

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 22 de Mayo de 1872.

NUM. 696.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.—LOS DOS MILLONES.

No esperen nuestros lectores hoy una relación circunstanciada de la sesión pública del Congreso. Allí hemos oído hablar de escándalos electorales en Córdoba y otros puntos; pero ni la autorizada voz del recto republicano Sr. Pí y Margall podía contener hoy a los diputados dentro del salón.

La sesión y los escándalos estaban en otra parte; estaban en las oficinas de la secretaría del Congreso.

Nuestros tristes pronósticos se han realizado por completo. Lo que ayer decíamos como un anuncio, es hoy una triste y horrible verdad.

El expediente de los dos millones se ha abierto y no es ya hoja de parra, es una verdadera caja de Pandora.

Lo que ha hecho el ministerio no tiene explicación ni excusa. Lo que ha hecho el ministerio es una abominación.

Pensar en que haya secreto es una locura, cuando el tal expediente es un saco de veneno, relleno de acusaciones, delaciones, calumnias groseras y villanas; relato informe de cartas particulares, sacadas del correo, enviadas en extracto algunas, y párrafos sueltos de correspondencia privada, sin autorización ni firma de aquellos de quienes se supone son los originales.

Allí aparecen acusados a un tiempo todos los partidos, todos los hombres mas importantes de España, hasta señoras de la mas elevada alcurnia.

Esto se decía a voces en el salón de conferencias, en el despacho de los señores secretarios entraban y salían diputados a leer aquellos desdichados documentos, cuya presentación ha dado la medida de este ministerio. Jamás gobierno alguno en el mundo ha dado muestra de comprender peor sus deberes y sus intereses.

¿Cree el Sr. Sagasta que otros gobiernos no han tenido que atender a prevenir las conspiraciones? ¿Cree el Sr. Sagasta que no se sabía por otros medios mas nobles y mas baratos cuando su señoría conspiraba? Pero nunca, jamás se han llevado al Congreso como comprobantes, papeles mojados, que se adquieren sin mas que abrir la correspondencia particular.

En el asunto de los dos millones no se sabe qué censurar mas, si la torpeza de haberlos sacado de la caja de Ultramar, o la torpeza de haber llevado el proyecto de ley, o el escándalo y la torpeza de los comprobantes, que no prueban nada mas sino que el Sr. Sagasta y sus compañeros no tienen la altura, la formalidad, las cualidades mas vulgares para regir los destinos de un gran pueblo.

El expediente de los dos millones será la sepultura del ministerio, y antes ha de dar lugar a una agonía penosa y dolorosa.

Ya tendremos ocasión de volver a tratar de este asunto; porque las reclamaciones, peticiones, proposiciones y proyectos que se presenten para dilucidarle han de ser muchos y de diversa índole. Ya se habla de sesiones secretas, tras de las cuales vendrán las públicas, y todo se depurará; pero volvamos a repetir: el ministerio morirá entre los dos Apóstoles.

SENADO.

La sesión del Senado está condensada en el magnífico discurso que ha pronunciado nuestro distinguido amigo el señor marqués de Barzanallana, logrando cautivar desde el primer instante la atención de aquel escogido auditorio.

El señor marqués de Barzanallana se ha manifestado desde el principio hasta el fin consecuente con las opiniones que ha sostenido todo su vida, y adicto a las doctrinas del partido moderado.

Ha tratado la cuestión electoral condenando las maniobras del gobierno, condenando la creación funesta de los delegados, y haciendo un juicio crítico sobre el sufragio universal, digno de la elevada inteligencia del orador.

FOLLETIN.

MARIA DE GOES.

(Siglo XVI).

PRIMERA PARTE.—HOLANDA.

(Continuación.)

Esta santa era la patrona de los Oseos; aquel altar era su patrimonio, y allí fue donde Ana llevó a María cuando llegaron a España.

Después de tantos padecimientos, de luchas tan crueles y de tan aflictivas angustias, disfrutó la joven en estos apacibles lugares una tranquilidad que no era de este mundo. Sus ojos, cansados de llanto y de funébreas escenas, se desahogaban en contemplar aquella tranquila y espléndida naturaleza: su espíritu, harto de horrores, se asombraba de no tener ya nada que temer; y su corazón, tan tímidamente unido a Dios y que tanto había padecido con la contradicción de los tiempos, se recreaba con la tranquilidad de la vida cristiana, esa dulce vida que ni cansa ni deja amargura tras de sí. Imaginábase que había vuelto a los dichosos días de Rinsburg, recobrando la libertad de los dichosos días; y después de haber visto correr la sangre de los mártires, de haber presenciado la profanación de las iglesias y la persecución de todo lo mas santo, gustaba indecible júbilo al asistir a las triunfales pompas de la Sion terrestre, al oír los nobles acentos de la liturgia católica y al ver a Jesucristo recibiendo en los altares las adoraciones de los grandes y del pueblo. Tal debe ser la felicidad de un alma que pasa desde las tinieblas de la vida a las esplendorosas claridades del cielo. La dulce amistad de Ana contribuía a la dicha de María; porque unidas con los vínculos de la fe, mas gratos aun

El señor marqués de Barzanallana ha referido las grandes economías que había introducido últimamente en el presupuesto del partido moderado, economías que había destruido la revolución aumentando el presupuesto.

El orador moderado ha tratado la cuestión religiosa y las relaciones de la Iglesia con el Estado de una manera admirable, asegurando que siempre encontró prudentísimos a los príncipes de la Iglesia española cuando tuvo que tratar con ellos asuntos que se relacionaban con el presupuesto; deploró y censuró amargamente el haberse empeñado el gobierno actual en exigir al clero el juramento a la Constitución, con lo cual se ha dado fuerza y vigor al bando carlista.

Recomendó eficazmente la necesidad que hay de enaltecer los sentimientos morales, sin lo cual ni hay paz en las familias ni justicia en la sociedad.

Censuró amargamente con energía y con valor el que se haya hecho decir a D. Amadeo que será inexorable.

Entró después a examinar el Estado de la Hacienda con el reposo, con la elegancia y con la facilidad que le dan una instrucción vasta y estensa y un conocimiento perfecto del asunto, descargando terribles golpes sobre las administraciones revolucionarias.

Y por último, habló de la legitimidad de la tradición con templanza y firmeza al mismo tiempo como conviene a hombres que tienen convicciones arraigadas.

En suma, el señor marqués de Barzanallana ha pronunciado un discurso digno de su reputación.

Siguió en el uso de la palabra el Sr. D. Cirilo Alvarez, cuyas altas dotes como orador y como juriscónsulto eminente son de todos conocidas. El señor Alvarez, sin embargo, no dirigió su discurso, en los primeros momentos en que tuvimos el gusto de oírle, contra el señor marqués de Barzanallana, sino contra el Sr. Carramolino, de cuya magnífica peroración dimos cuenta en uno de los números anteriores.

Posteriormente, en 23 de Noviembre, se decretó que independientemente de esta amortización se recibieran en pago de bienes nacionales.

Ahora, bajo pretexto de interpretar estos dos decretos, y en realidad anulando el último, propone el siguiente artículo:

Artículo 4.º Los bonos del Tesoro de la primera emisión seguirán admitiéndose por todo su valor en pago de bienes nacionales en las ventas posteriores a 1.º de Octubre de 1868 y al 80 por 100 en las anteriores, conforme a la ley de 22 de Enero de 1869. Al terminar el año económico se suñará la cantidad de ellos que resulte amortizada de este modo: si dicha cantidad es igual o mayor que la de 31.250.000 pesetas que como tanto de amortización estableció el art. 4.º del decreto-ley de 28 de Octubre de 1868, se imputará toda ella a la cuota de amortización de esta deuda; pero si aquella cantidad no alcanzara a 31.250.000 pesetas, se amortizarán por sorteo los bonos que sean necesarios para completar dicha suma.

Contra la que tiene por buena interpretación del Sr. Camacho está la interpretación auténtica del Sr. Figueroa y de los ministros que le han sucedido, que han comprendido y aceptado que la amortización indirecta de los bonos sea independiente de la fijada en el decreto de su creación.

Nada mas perjudicial al crédito que esta continua variación en materias financieras, sobre todo cuando se refiere a intereses creados.

Ya lo hemos dicho: no se comprende en una persona de negocios que trate de rebajar el precio de la mercancía que intenta enajenar.

Se autoriza también en este proyecto al Gobierno para adquirir fondos por medio de giros, pagarés y préstamos, con o sin garantía, cuando se destinen a suplir el déficit de los presupuestos.

Como esto tiene que suceder irremisiblemente, porque el déficit es constante, llama la atención, como antes de ocurrir a este ruinoso recurso que cuesta, como es sabido, del diez al veinte y mas por ciento, no se autoriza un bono o bonificación mayor que la de cinco por ciento anual que, según la legislación vigente, se hace por la anticipación de plazos a los compradores de bienes nacionales; porque este también es un medio de adquirir fondos adelantados, con muchísimo menor quebranto

bi desde la isla de Beveland, en Zelanda, donde se hallaban encerradas las tropas holandesas, y concluía tristemente, encomendándose a las oraciones y a la memoria de ella y de su tierra.

Desde el día en que recibió esta carta, se puso la joven mas pensativa, se rio menos y rezó mas.

XIV.

GONZALO.

A los seis meses de llegar María a España vino don Gonzalo a reunirse con su madre. Su salud, debilitada con las heridas, exigía al un descanso, y aceptó un servicio mas llevadero en el cuerpo de guardias del rey. La vida del joven se dividió, pues, entre Madrid y los sitios reales, donde la corte habitaba sucesivamente, y el alcázar de Oviedo. Hasta entonces la condessa y su sobrina habían vivido muy aisladas; pero la llegada de Gonzalo introdujo alguna variación: por él supieron algo de lo que pasaba en el mundo; se hablaba de la reina Isabel, esa noble flor del vástago de los Valois, hermosa, entendida y santa; de la hija de esta, la joven infanta Clara Isabel, cuya grave infancia prometía un gran carácter, y recordaba en voz baja la memoria del infante D. Carlos y su misteriosa muerte, que quizá fué un atrevido testimonio del amor de Felipe II a su país y a la monarquía. Admiran al primer Bruto, decía Gonzalo; pero el monarca católico que usando del derecho de la soberanía ha quitado la vida a un príncipe indigno de la corona, a un loco peligroso, gha de ver su memoria entregada a la execración? Así son los juicios de los hombres!

Otras veces describía a ambas señoras el paño del Escorial, recientemente concluido, y que entonces era, como lo es hoy y lo será siempre, una de las maravillas de España; les hablaba de sus claustros, sus majestuosas salas y aquellas sombrías bóvedas, donde vienen a terminar todas las grandezas humanas, y donde los monjes gerónimos debían conservar para siempre la pos-

Art. 2.º Se autoriza al gobierno para emitir 100 millones nominales de pesetas en una segunda serie de bonos del Tesoro que devengarán 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización.

El tipo y época de la emisión, serán fijados por el Consejo de ministros, con asistencia de las mismas personas que se expresan en el artículo anterior.

Art. 3.º El producto de ambas negociaciones se destinará exclusivamente a la extinción de la deuda flotante.

Hemos leído varios veces estos artículos, y no nos hemos podido dar cuenta del importe de los bonos que existen en cartera, pues para extinguir la deuda flotante, contando los de nueva creación, se necesitarían cerca de 3.000 millones, al tipo a que probablemente podrán colocarse, y de seguro 2.600 millones no pueden ser los procedentes de la rescisión del contrato con el Banco de París, únicos a que alude el Sr. Camacho en su proyecto; pues que la primera emisión solo llegaba a 2.000 millones, y de estos gran parte debe estar amortizada.

De modo, que ó estos tres artículos están redactados con una ligereza indisciplinable, ó se quiere alucinar al Congreso haciéndole creer que vota recursos para extinguir y saldar la deuda flotante, cuando apenas podrá enjugarse una cuarta parte; ó hay aquí un misterio que nosotros no acertamos a descifrar.

La claridad y la exactitud es lo mas esencial de las leyes.

El Sr. Camacho, que tiene particular aversión a que el Estado cumpla sus compromisos, a pesar de revestir a los bonos de un privilegio injustificado, según hemos probado en uno de nuestros anteriores escritos, con objeto sin duda de conseguir su mejor negociación, les priva de un derecho indudable.

El decreto de 28 de Octubre de 1868 destinó a la amortización de los mismos 125 millones anuales.

Posteriormente, en 23 de Noviembre, se decretó que independientemente de esta amortización se recibieran en pago de bienes nacionales.

Ahora, bajo pretexto de interpretar estos dos decretos, y en realidad anulando el último, propone el siguiente artículo:

Artículo 4.º Los bonos del Tesoro de la primera emisión seguirán admitiéndose por todo su valor en pago de bienes nacionales en las ventas posteriores a 1.º de Octubre de 1868 y al 80 por 100 en las anteriores, conforme a la ley de 22 de Enero de 1869. Al terminar el año económico se suñará la cantidad de ellos que resulte amortizada de este modo: si dicha cantidad es igual o mayor que la de 31.250.000 pesetas que como tanto de amortización estableció el art. 4.º del decreto-ley de 28 de Octubre de 1868, se imputará toda ella a la cuota de amortización de esta deuda; pero si aquella cantidad no alcanzara a 31.250.000 pesetas, se amortizarán por sorteo los bonos que sean necesarios para completar dicha suma.

Contra la que tiene por buena interpretación del Sr. Camacho está la interpretación auténtica del Sr. Figueroa y de los ministros que le han sucedido, que han comprendido y aceptado que la amortización indirecta de los bonos sea independiente de la fijada en el decreto de su creación.

Nada mas perjudicial al crédito que esta continua variación en materias financieras, sobre todo cuando se refiere a intereses creados.

Ya lo hemos dicho: no se comprende en una persona de negocios que trate de rebajar el precio de la mercancía que intenta enajenar.

Se autoriza también en este proyecto al Gobierno para adquirir fondos por medio de giros, pagarés y préstamos, con o sin garantía, cuando se destinen a suplir el déficit de los presupuestos.

Como esto tiene que suceder irremisiblemente, porque el déficit es constante, llama la atención, como antes de ocurrir a este ruinoso recurso que cuesta, como es sabido, del diez al veinte y mas por ciento, no se autoriza un bono o bonificación mayor que la de cinco por ciento anual que, según la legislación vigente, se hace por la anticipación de plazos a los compradores de bienes nacionales; porque este también es un medio de adquirir fondos adelantados, con muchísimo menor quebranto

teridad de Carlos V. Hablaba de los guerreros que solía encontrar en la corte; del general Requesens, hombre de valor y de trato afable; del brillante D. Juan de Austria, el Cid de aquella época, el enemigo de la media luna, cuyo poder había vencido en las asperas de las Alpujarras y en Lepanto; de Antonio Perez, el favorito de Felipe II, que espiaba cruelmente algunos años de fortuna; del anciano almirante duque de Medina Sidonia, que no debía tener otros vencedores sino el furor de las olas: había visto también al famoso D. Diego Hurtado de Mendoza, diplomático, historiador, poeta, viajero, que escribió las guerras de Granada y descubrió, según dicen, otra modificación del genio español, escribiendo la novela *El Lazarillo de Tormes*.

Estas relaciones, en que figuraban los personajes célebres de aquellos agitados tiempos, interesaban y preocupaban a María; la conversación del primo la distraía sobremanera, y hallaba en aquel carácter firme y sereno, generoso y modesto, cierta secreta simpatía con el suyo, que la cautivaba más que ella misma lo conociera. Sus corazones vibraban al mismo tiempo: la fe, la patria, los sentimientos nobles y valerosos resonaban con igual armonía en lo íntimo de sus almas; alzaban la cabeza en la misma palabra de la lección, ya fuera esta una estrofa de Fray Luis de León que los elevaba en alas de la oración, ya algunas expresiones de los antiguos romanceros de Castilla, que les arrancara una sonrisa ó una lágrima. Don Ana veía sin temor nacer y crecer este afecto, sobre el cual desahaba apoyar el descanso y el júbilo de su vida; y cada vez amaba mas a la joven que Dios le había enviado, y en la que veía la madre futura de sus nietos.

XV.

PETICION.

Cierto día se hallaban reunidos todos tres: Gonzalo volvía de Madrid, y mas silencioso que de costumbre, se había sentado a los pies de su madre, mirando a Ma-

puede atribuir haber violado el secreto, lo que se llama el *sagrado* de la correspondencia; y a mayor abundamiento ellos lo negarán resueltamente y bajo de juramento, si se los llevara a un tribunal a responder de lo que contra ellos resultara por infracción del art. 7.º de la Constitución y varios del Código penal. No; no puede suponerse que sistemáticamente se haya estado robando cartas del correo, para abusar de su contenido; espiándose a que los interesados digan que se ha faltado a la verdad al atribuirles ciertas cartas y a tener que confesar, para sincerarse, que se ha cometido el mas indigno abuso de confianza. No podría ser: sería añadir al delito la desfachatez y eso no puede suponerse.

Mas, el caso es que, según el periódico citado, que también habla por referencia, copias de las cartas existen; y pues que las cartas no han sido robadas ni abiertas cómo se las ha sabido? no hay que devanarse los sesos para explicar el hecho, sino aceptarle para explicar cómo y por qué se ha podido saber lo que también era y sigue siendo un secreto en el Congreso.

Como de los secretos, cuando se publican a voces con el carácter de secretos, siempre se aumentan y hace sabrosa comidilla, anoche era de oír cuanto se decía en los círculos políticos, en los cafés y en todas partes:—«Tu tienes el número *tan* en el libro de los conspiradores.—Tu estás notado con el número tal, como conspirador subalterno.—Aquella carta que dijiste haber recibido con un mes de retraso, está perfectamente copiada, con puntos y comas.—«Cree que a ti te acusan de acopiar petróleo.—También creo que está allí la copia de la carta de tu tío, en la que te dice, que no te metas en honduras y no gastes tanto dinero.—Si habrán sorprendido alguna carta de Víctor Manuel!—Fíate en el *sagrado* consabido! No hay carta que no parezca que ha sido cerrada segunda vez y planchada.»

Solo en un momento de demencia ha podido ocurrir el descomunal despropósito de presentar ese expediente. Los pasillos del Congreso eran ayer un hervidero: ¡qué cosas se oían! los mas juiciosos, estupefactos ante lo que veían y oían, preguntaban si un ministerio que a tanto llega, puede subsistir un día mas y si habrá mayoría posible, que apruebe la conducta de tales ministros.

Mas dejando a un lado cuantas consideraciones pudieran hacerse, que no son pocas ni de escasa importancia; suponiendo que sean exactas noticias y no invenciones lo que ayer se decía acerca del expediente, que en último resultado probaría que no ha habido situación mas odiada que la presente, cuando por todas partes se conspira contra ella, ¿qué tiene que ver con el gasto de dos millones de reales? ¿Se ha gastado esa cantidad y el millón y doscientos mil reales que anteriormente tenía consignados el ministerio de la Gobernación para gastos reservados en adquirir el convencimiento de que había mas de dos mil jefes de conspiración?

¿Se han gastado tres millones y doscientos mil reales en pagar el servicio de copiar cartas, que iban ó venían cerradas, violando el *sagrado* de la correspondencia? Si así fuese y hablamos siempre en hipótesis, ¿con qué derecho podría el gobierno haber gastado cantidad alguna en subvencionar un delito?

Si es cierto que existe ese fárrago de copias de cartas en el correo, ¿de qué fechas son esas cartas? Casi nos atreveríamos a apostar que en su totalidad son anteriores al presente año y de todos modos muy anteriores a la fecha de la *trasferencia*; probablemente serán la mayor parte del año 1871, ó tal vez de los años 1870 ó 1869. Si así fuese, ¿se habrían sacado las copias al fiado y habría habido necesidad de acudir a un suplemento de dos millones para pagar a los amanuenses? ¡Caritos salen los tales copiantes!

Los avisos de la policía también salen muy caros: *Tres millones doscientos mil reales* cuestan los esbirros: ¡gran oficio se ha hecho el de soplar siquiera por economía nos atrevemos a aconsejar

ria, que con laboriosa y diestra mano sembraba de flores una tela de seda que debía servir para un paño de ciliz. No se oía otro ruido sino el de la aguja que pasaba por medio del raso, y el cristalino murmullo de un caño de agua, que caía en una concha de alabastro. Doña Ana, que había estado pensativa largo rato, aun cuando sin tristeza, hizo al parecer un grande esfuerzo, miró al hijo, el cual bajó la cabeza y se puso pálido, y alzando ella en seguida algo la voz, dijo:

—¿Querida María!

—¿Qué quiere V. tía? contestó la señorita de Goes, levantándose a un alean de doña Ana, se fué a sentar junto a ella.

—Hija mía, hace mucho tiempo quería yo hablarte de un deseo que prelomina en mi corazón... Mas en primer lugar, ¿estás contenta viviendo con nosotros?

—¿Lo puede V. dudar, querida tía? Las atenciones de V. no me dejan nada que desear, y soy tan dichosa cuanto cabe después de mis muchos padecimientos.

—Bien sabes el estrechado cariño que te tengo.

La joven besó la mano de la tía, y miró risueña a Gonzalo, quien conmovido y atento estaba escuchando.

—¿Por qué, hija mía, continuó doña Ana, por qué no hemos de hacer duradera esta felicidad? De ti depende que nada, a no ser la muerte, pueda alterarla... ¿Me comprendes, hija?

María volvió algo la cabeza; pero un rubor sonrosado cubrió su frente y sus mejillas. ¿Había acaso comprendido?

—Mi hijo te quiere mas que a una hermana; te quiere como a una compañera que el dielo mismo le ha destinado... Acepta su mano, querida; sé mi hija, y en el mundo no habrá nunca una madre mas dichosa que yo...

María había escuchado sin decir palabra; pero aquel rubor desapareció de sus mejillas y en sus ojos se leía una triste gravedad.

(Se continuará.)

que no se conspire siquiera mientras mande el actual gobierno: va a costar un ojo de la cara.

Y vaya como un incidente otra observación: si es cierto (lo ponemos en duda) que se hayan sacado a plaza en ese expediente los nombres más respetables, aunque de una manera reservada; ¡por qué no se dice también, siempre con la misma reserva, quiénes son los que han puesto tan alto precio a sus soplos y a sus copias de cartas ajenas? ¡son tan augustamente respetables esos señores espías, que no hayan de ser profanados sus nombres, ni aun siquiera para elogiar su celo por la situación?

Porque al fin y al cabo, se han gastado tres millones y doscientos mil reales en pagar a esos espías y a los copiantes de cartas; siempre en la hipótesis de que sea cierto (que no lo creemos) que existan cartas de los espías y de los espionados; no sabemos si las primeras estarán originales; en caso negativo, habrán costado menos las copias que las de las otras cartas que se supone que existen de los espionados.

Tres millones doscientos mil reales es mucho dinero para espionaje: sin embargo, parece que se han gastado. Buena se ha hecho con la presentación del expediente!

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Después de la estúpida noticia lanzada a boca de jarro por el ministerio de la Gobernación sobre el paciente público madrileño, ha reinado una tranquilidad tan completa como si realmente se hubiese presentado a indulto en Arechavalea todos los carlistas habidos y por haber.

Ni ha ocurrido encuentro alguno, ni el general en jefe sabe más que de oídas la existencia de las partidas carlistas; lo cual no impide que el gobierno diga al embajador de España en París, que el general Serrano sigue combatiendo victoriosamente a los carlistas.

Sea que la presentación en el Congreso de respetables partidas nominales, que figuran también como disueltas con el consabido expediente de los dos millones, absorba por completo la atención pública, o bien que la incommunicación con el Norte impida la llegada de las noticias que la *Gaceta* modifica prudentemente, es lo cierto que la insurrección no ha ofrecido ayer interés alguno en los círculos políticos.

Escasas son también las noticias que hallamos en la prensa y ajustadas todas al deseo del periódico que las participa. Un colega niega la existencia de partidas en la provincia de Burgos; atribuyendo al temporal la interceptación de la vía férrea y de la telegrafía. Otro periódico llama la atención sobre la estadística que ha tenido la paciencia de formar sumando las cifras que arrojan los partes de la *Gaceta*.

A setenta mil asciende el número de los carlistas presentados, pasando de cuatro mil los muertos y heridos y no siendo menor la suma de los prisioneros.

Si este resultado sorprendente ha tenido la guerra en menos de un mes, horroriza pensar a cuánto ascenderían las bajas si se prolongase por el tiempo necesario para encerrar las facciones dentro del consabido triángulo.

Dios haga que la insurrección termine antes de fin de este mes, aunque como consecuencia de la pacificación de España, y para que esta sea una verdad, haya que sacrificar al ministerio Sagasta, que todos hemos de echar de menos a pesar de ser una calamidad.

Para no defraudar las esperanzas de nuestros lectores, ansiosos de noticias referentes a la insurrección, allá van las que encontramos en la *Compendio*, interin en el antiguo Principado de Confederación otras mas frescas:

«Una carta de la provincia de Burgos, escrita el 18, dice:

«La partida que el miércoles 15 apareció en los montes de la Sierra a inmediatas a estos pueblos, compuesta de 70 caballos, capitaneada por un tal Arceñaga, cuenta ya cerca de 500 hombres que de estas comarcas se les han agregado.

«El 17 pasó por la faja de esta (Revilla), procedente de la parte baja de Burgos, un cargamento de todo género de armas y municiones, compuesto de 22 acémilas, con dirección a la Sierra, escoltado por 30 carlistas, sin que en el trayecto de diez leguas que recorrieron, fueran molestados por nadie, lo que hace creer que se han reunido a la facción.

«El comandante del tercio de la guardia civil, señor Parroño, con 160 hombres a sus órdenes, ha salido en persecución de esta partida, temiendo que a pesar de su pericia militar no alcance gran resultado, por la desigualdad numérica de las fuerzas que ha de batir, pues a los 500 carlistas de esta partida se han unido 150 más de la facción de la Rioja y Aranda de Duero.

«El número de heridos que las tropas del gobierno han tenido hasta el 15 del actual en los encuentros con los carlistas vascos-navarros, se eleva a 54. De estos hay tres oficiales, un cadete, dos sargentos, cuatro cabos y 44 soldados.

«Esta mañana ha salido de Vitoria el capitán general de aquel distrito con cinco batallones de infantería, dos escuadrones de caballería y una batería, a recorrer bastantes puntos de aquel territorio, en donde se encuentran algunas partidas carlistas.

«El general Serrano habrá salido esta mañana de Arechavalea con dirección a Vizcaya.

«Siguen inspirando gran inquietud entre los carlistas el rumor de la noticia acerca de la suerte y paradero de D. Carlos y su hermano después de la acción de Oroquieta.

«La partida de Somolinos, alcanzada anoche en Trillo (Guadalupe), fué batida por las tropas del gobierno, haciendo dos prisioneros. Dicha facción se dirigió hacia la provincia de Cuenca.

«El general que de la Torre se encontraba esta tarde en Elorrio. El general Letona se dirige a Arratia y la brigada Serrano Acobron desde Miravalles marcha hacia Oroquieta, en donde se encuentran algunas fuerzas carlistas. En Bilbao se habían presentado algunos facciosos en demanda de indulto, así como también en algunos pueblos inmediatos.

«Uno de los sucesos mas heroicos del batallón de cazadores de Mendigorría es de la avanzada compuesta de una compañía mandada por los bravos oficiales don Teodoro Ratió y D. Leopoldo Caula, que durante diez minutos sostuvo el fuego en el puente de Oñate contra 6.000 carlistas, dirigidos por el capitán Urrutia, habiendo quedado fuera de combate la mitad de la compañía, y cubiertos dichos oficiales que la mandaban.

«Un capitán y un teniente del batallón de cazadores de Mendigorría, que fueron gravemente heridos en la acción de Oñate, fallecieron el día 17. El siguiente tuvo

lugar el entierro, con asistencia de las fuerzas del ejército y de las personas más notables de dicha villa.

«El coronel comandante de caraboneros de Irún dice con referencia al alcaide de Vera, que esta madrugada se encontraba sobre la falda del monte de Larraín una partida de 150 carlistas colocados en la línea divisoria de Francia. Ha avisado al consue de Bayona solicitando de las autoridades del ejército y que sean internados. Si fueran las presentaciones a indulto.

EL ESPEDIENTE SECRETO.

A continuación reproducimos lo que los periódicos de anoche publican sobre el famoso expediente de los dos millones.

No dicen mas porque ayer solo pudieron ver media docena de diputados. En pasando un par de días se sabrá mucho mas que lo que dice el expediente.

Las travesuras del Sr. Sagasta le van a proporcionar muy malos ratos, y le estarán bien mercedos.

He aquí el ramillete de la prensa.

La Política, que es el que mas estensamente trata el asunto, dice:

«Hoy ha sido objeto de todas las conversaciones el expediente de los dos millones remitido por el señor ministro de la Gobernación al Congreso.

Aunque el gobierno quería que permaneciese secreto, algunos diputados han pedido permiso al señor presidente para enterarse de él, y lo han examinado a presencia de un secretario ministerial, el cual no permitía tomar notas de ninguno de sus documentos.

Nosotros no lo hemos visto, porque no somos diputados; pero, como son muchos los que lo han examinado, a algunos de estos hemos oído hablar de él con tanto escándalo como indignación.

Según ellos, parece que el expediente consta de una propuesta del ministro de la Gobernación en que se hace una breve historia de las conspiraciones que se han tramado en la Península por nacionales y extranjeros, se habla del proyecto de asesinar a D. Amadeo, y de incendios en vasta escala, se dice que está agotado el crédito para gastos de policía, y se pide al Consejo acuerdo otro de dos millones de reales, que se tomarán internamente de la Caja de Ultramar, y se reintegrarán oportunamente del crédito de guerra abierto para la de Cuba.

A esta exposición sigue un acuerdo razonado del Consejo de ministros concediendo el crédito pedido, y luego hay un oficio firmado por el general Rey, como ministro de la Guerra, en que dice ha dado orden a la Caja de Ultramar para la entrega de los dos millones al señor ministro de la Gobernación.

A esto se reduce todo el expediente. Además hay varios libros en que resultan anotados hasta dos mil jefes de conspiraciones y conspiradores subalternos, según se dice en la exposición de que antes hemos hablado; algunos paquetes de cartas de los agentes de policía nacionales y extranjeros en que se habla de las conspiraciones mas absurdas, mezclando en ellas a los principales personajes de la política, y por último un paquete de copias de cartas del interior y del exterior, escritas también por hombres políticos importantes de España y de Europa, en que se hacen revelaciones del carácter mas íntimo, cartas que, si no son inventadas por los agentes de policía o aprehendidas a los portadores de ellas, han debido ser interceptadas y leídas en las oficinas de correos.

Como, según dejamos dicho, muchas de esas cartas venían dirigidas o se referían a hombres políticos notables, algunos de ellos han tenido ocasión de enterarse de las picarescas contra los mismos que en esas cartas se consignaban y han salido al salón de conferencias, poniendo el grito en el cielo.

Los menos aludidos o los mas mas comidos se limitaban a censurar la ineficaz torpeza del gobierno, a decir que para recibir delaciones absurdas de la policía e interceptar cartas no se necesitaba gastar dos millones, y a recordar que, si esa interceptación se hubiese verificado en el correo, los autores y cómplices de ella podrían ser acusados ante los tribunales del delito cometido en el Código y previsto en el art. 7.º de la Constitución, que dice así:

«Art. 7.º En ningún caso podrá detenerse ni arrestarse por la autoridad gubernativa la correspondencia confiada al correo, ni tampoco detenerse la telegrafía.»

Por prudencia no queremos decir otras muchas cosas que han llegado a nuestros oídos sobre los personajes complicados en esas conspiraciones imaginarias de la policía; y sin perjuicio de rectificar lo que haya de inexacto, de pura referencia, solo añadiremos que la opinión general es que el Gobierno está dejado de la mano de Dios, que con la remisión de esos documentos no ha hecho mas que empeorar su ya malísima causa, y que la tormenta que se acerca sobre su agonizante existencia ha de descargar en breve sobre él con violencia irresistible.

En vista del escándalo que con este motivo se ha armado en el salón de conferencias, el señor presidente ha dispuesto que el expediente no vuelva a verse sino por los diputados, uno a uno, a quienes conceda permiso especial para ello.

Sin embargo, como concedido ese permiso a unos no hay razón para negarlo a otros, se cree que el expediente será visto por todos, que la opinión se formará bien, y que ni los mas ardientes ministeriales podrán seguir dando su apoyo a un Gobierno que tales torpezas comete.

Mas breve *El Tiempo*, se expresa en los términos siguientes:

«Circulaba un rumor en el salón de conferencias, a que se nos resistía dar crédito, y que vamos a referir tan solo por el deber, que con gusto nos impemos, de no dejar ignorar nada a nuestros suscritores de lo que pueda interesarles.

Decíase que en un expediente remitido por el Gobierno al Congreso, para disculpar una grave falta, existían muchas terribles acusaciones—tan terribles que por tales llegan a la ridiculez—contra la mayor parte de los hombres políticos que forman las oposiciones, a algunos de los cuales se les acusa hasta de querer atentarse al Banco.

Hay allí delaciones para todos los gustos, y hasta dirigidas a los que ocupan los mas altos puestos de la situación.

Si hay Gobiernos que no hayan recibido diariamente esta clase de libelos. Lo que no creemos es que haya insensatos que pretengan convertirlos en documentos, y justificar con ellos lo que es injustificable.

Sobre el mismo asunto dice *La Epoca*:

«Los comentarios sobre las probabilidades de que se realicen en breve los alegres augurios que ayer echó a volar el señor ministro de la Gobernación han quedado oscurecidos con los datos llevados al salón de Conferencias por los que han examinado el expediente en que se trata de justificar la inversión de los ya famosos dos millones.

Nada diremos de él, porque se trata de un expediente reservado, aunque la reserva está circunscrita a trescientos diputados y a todos los que frecuentan el salón de Conferencias; pero no podemos menos de manifestar que cuando los hechos sean públicos—lo serán sin duda—el público hablará a la par algo cómicamente o profundamente odioso. Jamás se ha visto

una subversión mas completa de todas las consideraciones sociales y políticas.

La Reconquista juzga de este modo el famoso expediente:

«Hoy no se habla en el salón de Conferencias de mas partida que la de los dos millones consabidos.

Ya está de manifiesto en la secretaría del Congreso, el expediente que proponemos se inscriba con letras de oro en el frontis del salón, para que sea un monumento vivo de las glorias del parlamentarismo.

Todo el mundo habla con estupor de su contenido; pero por pocas ilusiones que nos hagamos en punto a la delicadeza ministerial, no nos atrevemos a dar como noticias serias las cosas que todos dicen constan en el tal expediente.

Ahora comprendemos que no haya en esta mayoría (en esta mayoría) quien quiera defenderle.

En suma, si es cierto lo que se dice es un verdadero expediente *insalvable*.

Por último, y sin perjuicio de continuar dando a conocer a nuestros lectores los juicios de la prensa sobre el estúpido expediente de los dos millones, he aquí lo que dice sobre el mismo asunto *El Pensamiento Español*:

«Al escribir algunas de las líneas que preceden, en las que habíamos de la tranquilidad que reinaba en el salón de conferencias, estábamos lejos de suponer que a los pocos minutos había de presentarse tan tremenda algarazga como la que hemos presenciado.

En el momento en que escribimos, hay en dicho salón ocho o diez cortos que escuchan con la mayor atención el relato que hacen algunos de los diputados de los papeles que contiene el famoso expediente que el gobierno ha traído al Congreso para comprobar la inversión que ha dado a los consabidos dos millones. El trepitosas cargadas interrumpen a cada paso a los diputados que refieren lo que han leído.

Los detalles son, en efecto, estupendos, y nadie creería que un gobierno se hubiera atrevido a presentar semejantes papeles, a no oírlo asegurar, de conformidad a todos los diputados que los han leído. En suma, parece que el expediente es una colección de anónimos en los que se denuncian las mas tenebrosas conspiraciones. En ellas tomaban parte, según los anónimos, hombres de todos los partidos, y de todas las categorías, y hasta alguno elevadísimo personaje.

Carlistas, alfonsinos, montpensieristas, radicales republicanos, internacionalistas, todos juntos o separados, aparecen conspirando contra la seguridad del Estado, contra la propiedad y contra la Constitución.

Cuando nuestros lectores, según, al por menor los nombres de los conspiradores y en qué sentido o a favor de qué causa conspiraba cada uno, según se dice con referencia a los anónimos, se volverán locos, si no se desahogan de risa.

¿Será por ventura en el pago de tales anónimos en los que se han invertido los dos millones?

No se conoce que hombres que estén en su sano juicio se hayan atrevido a presentar a los diputados un expediente de tal especie.

¿Estamos todos locos? se preguntaban unos a otros muchos de los asistentes al salón de conferencias, al oír el relato del monstruoso e inverosímil expediente.

LA CUESTION DE LOS DOS MILLONES.

Aunque hace ya diez días que la tristemente célebre cuestión de los dos millones está, siendo objeto de pública discusión en la prensa y en el Parlamento; y a pesar de la rapidez con que todo se desvanecía en esta linterna mágica, donde las sombras y las figuras se suceden con rapidez pasmosa, aun no ha dejado de excitar el interés y la atención que su celebridad reclama. Nuestros lectores conocen ya algo de lo que sobre ella han escrito los periódicos de Madrid, porque lo hemos trasladado a nuestras columnas; no queremos dejar de reproducir hoy lo que de nuevo escribe *El Imparcial* sobre el mismo tema, porque ante la opinión pública deben tener mucho mas valor estas censuras en boca de los revolucionarios, que si las formulásemos nosotros, cuya oposición al actual orden de cosas es conocida y pudiera dar aire de parcialidad a nuestras palabras.

Veán, pues, nuestros lectores cómo hace *El Imparcial* la triste historia de este desventurado asunto en uno de los artículos de su número de ayer:

«LA VERDADERA HOJA DE PARRA.

Pica ya en historia la serie de contradicciones de que el gobierno da muestras en la famosa cuestión de los dos millones.

El presidente del Consejo de ministros se negó primero a llevar el expediente a las Cortes, justificándose con que los dos millones se habían invertido en gastos secretos que no era conveniente revelar, pues se referían a la conspiración carlista y otras que no han estado.

Contestando a la interpelección del Sr. Moreno Rodríguez, el ministro de Fomento insistió en que el expediente no podía ir a las Cortes, porque se trataba de cosas reservadas, y nos habló por primera vez de las cosas de Ultramar y de buques corsarios para la isla de Cuba.

Presentada una proposición por el Sr. Moreno Rodríguez para que se nombrase una comisión compuesta de individuos de todas las fracciones de la Cámara encargada de examinar el asunto, de tal manera suplicó el presidente de la Cámara, y a tales consideraciones apeló para que se aplazara, que el Sr. M. Moreno Rodríguez, individuo de la mesa, no pudo escusarse de retirar su proposición; pero presentada otra por el Sr. Romero Girón, hubo también expedientes en la mesa que hicieron imposible su defensa en aquella tarde, víspera de San Isidro, dando tréguas y mas tréguas al gobierno.

Y en efecto, al siguiente día hábil se presenta el ministerio con un proyecto de ley pidiendo la irresponsabilidad por ese gasto extraordinario e ilegalmente autorizado, con un preámbulo en que manifestaba de nuevo la inconveniencia de revelar la secreta y detallada inversión de los dos millones extraviados de la Caja de Ultramar.

Puesto ya en este camino, el gobierno se opuso resueltamente a la proposición del Sr. Romero Girón, que no pedía más sino que la Cámara nombrase siete individuos de su seno, pertenecientes a las diferentes fracciones, a cuyo juicio se dejaba la apreciación de las causas que motivaron el gasto extraordinario y la infracción de la ley de contabilidad. Y eso que, aun no hace un año, el Congreso anterior sentó el precedente en un caso de mucha menor gravedad, pues no se trataba de invertir fondos sino de la mera suspensión de un trámite que muy bien pudo no considerarse necesario por error escusable.

Pero he aquí que el Sr. Moreno Rodríguez vuelve a la carga sobre el negocio, y cuando menos se esperaba surge de pronto el *reservado expediente*, y aquellos secretos de Estado que hace ocho días no podían ni oírse ser conocidos de la representación nacional; aquella inversión clandestina que se dio a los dos infelices millones sustraídos de la caja de Ultramar pueden ya ser conocidos, si no del público, de los diputados, pues al efecto ha llevado el Sr. Sagasta el expediente al Congreso.

Verdad es que durante estos últimos diez días se ha podido trabajar mucho, habiendo celo y actividad. En diez días, y con los progresos de la electricidad y del vapor, se han podido hacer viajes a Londres, negociar giros y hasta sostener una conversación diaria con las primeras autoridades de la isla de Cuba, con nuestro representante en los Estados Unidos, y aunque fuese en el Japon. ¡Son posibles tantas cosas en el plazo de 240 horas!

Bilo es que hace diez días no había expediente o no se podía llevar al Congreso: hace diez días no era lícito a los representantes del país conocer que clase de peligros habían podido llevar al gobierno hasta el extremo de aumentar de uno a tres millones los gastos secretos de política, cosa no hecha por ningún gobierno desde que rige en España el sistema representativo: que hace cinco días el gobierno pedía a las Cortes un *bill de indemnidad* por las infracciones de ley cometidas, dispensándole a la vez de la obligación de dar cuenta al país del secreto empleo de esa suma, y que sin embargo de todo esto, al cabo de tan corto tiempo el gobierno presenta a los diputados el expediente completo, con libros de caja, registros, reales órdenes, giros, libramientos y hasta recibos, según hemos oído decir, para demostrar que ni se ha faltado a la ley, como esplicitamente habían confesado los ministros, ni hay cuidado alguno de que los dos millones hayan tenido una inversión ilegítima.

Si el espectáculo que nos rodea no revelase constantemente el movimiento de las grandes ideas, el siglo de las revoluciones y de la democracia, cualquiera diría que estábamos en la *época de los milagros*, a juzgar por los maravillosos ejemplos que el gobierno actual nos presenta. Algo difícil es escapar la formación de un partido conservador en veinticuatro horas con elementos que ayer mismo se llamaban progresistas en el Senado; pero es aun mas inverosímil, a no ser ministros Sagasta, Romero Robledo y Herrera, presentar en 20 de Mayo un expediente que, al parecer, no existía en 16 del mismo mes, y que, sin embargo, surja de improviso revestido con todos los trámites porque ha debido pasar desde el 17 de Marzo, fecha de la extracción de los dos millones.

Pero si el expediente llevado ayer al Congreso está formado con arreglo a las disposiciones vigentes, entonces ¿por qué pide el gobierno exención de responsabilidad? Y si la inversión de esa suma no podía ser de nada conocida ni comprometer altos intereses ¿por qué se facilita ahora a los diputados para que la aprecien privadamente?

La incógnita no tardará en ser despejada. Pero bueno es hacer notar que el gobierno, dispuesto a lo que se ha visto, a no decir una palabra sobre los dos millones, y sorprendido en su confianza, ha cedido al fin ante la activa persecución de las oposiciones, y se le ve dar cuenta bien o mal del expediente sobre la autorización del crédito, y a revelar el empleo de los dos millones. Mientras es del dominio del público la parte no secreta del asunto, forzoso es que la oposición radical suspenda todo cambio de actitud: su espíritu de tolerancia y su fe en la eficacia del Parlamento deben llegar hasta averiguar si el nuevo giro dado por el gobierno al negocio de los dos millones, obedece realmente a las inspiraciones de una conciencia honrada, o es una nueva superchería con que se pretende escarnecer a la opinión y a las oposiciones.

«Va siendo tal la viveza de las conversaciones en el salón de Conferencias, dice *El Pueblo* que dentro de poco va a parecer imprudente penetrar por sus puertas sin coraza. Dos días hace que tuvo lugar una escena lamentable entre cierto señor ministro y cierto señor diputado. Ayer los hubo semejantes entre diputados y ministros, entre gobernadores y diputados. Jamás se ha visto una escitación tan extrema en el salón de Conferencias, jamás, ni aun en los períodos mas álgidos de las transiciones mas bruscas.

Esto explica perfectamente, añade nuestro colega, el estado de los ánimos y de los partidos, a la vez que demuestra la temeridad de los gobernantes y de sus amigos. No, no se puede hacer nada bueno contra la voluntad de los pueblos, y en medio de la sublevarción general de los sentimientos. Ni el orden ni la libertad ganan nada con esta irritación ascendente de los espíritus. Empeñarse en afrontarla es empeñarse en una criminal locura.

No nos ha causado extrañeza que el Sr. Suarez Inclán haya hecho la declaración *histórica* de haber sido *unionista*. Esto hubiera sido un dilate; y en rigor no nos hemos extrañado de nada.

Nos ha llamado, si, la atención que el Sr. Suarez Inclán haya dicho que *no renuncia* a ninguno de los principios políticos que ha sostenido; que es el *unionista de siempre*, pues en el campo de las doctrinas esta hoy donde estaba aceptando la Constitución de 1869.

Esto nos llama la atención simplemente, y quizá algún día tengamos que decir por qué, que ahora no es ocasión de hacerlo.

Por lo demás, el haber sido *unionista*, o el haber sido *progresista*, o el haber sido cualquiera otra cosa en política, no es obstáculo ni impedimento para que pueda ser otra cosa, y entrar en un sistema de conciliación, que es muy distinto de un sistema de confusión.

En el salón de conferencias eran ayer muy animados los diálogos, con motivo del expediente de los dos millones.

«¿Quién habrá idealizado el expediente con las cartas supuestas de los particulares?

«Eso es cosa de los agentes secretos que, moran en el gabinete negro.

«No, decía otro, ese expediente es la utopía filosófica del crimen.

«No, replicaba un tercero. El inventor debe de ser Cazarro, en su segunda época de autor dramático.

«Pero ¿vale los dos millones ese expediente? ¡Qué! ni dos cuartos.

Cara le va a salir al Sr. Sagasta la broma.

Ayer decía D. Amadeo a un empleado en el ferrocarril del Norte: Todos los días me dicen los ministros que las facciones se acaban, que los facciosos se presentan a millares, y todos los días salen nuevos regimientos para el Norte.

Yo no entiendo esto.

A lo que el empleado contestó:

«Ni yo tampoco.

La *Gaceta* del domingo publicó un decreto, restando por el ministro de la Guerra, confirmando al brigadier Ibañeta en el empleo de mariscal de campo que le fué conferido por S. M. la reina doña Isabel II por decreto que apareció en el diario oficial el 28 de Setiembre de 1868, en recompensa de su conducta en el ataque de Santander.

Nada mas justo que esta reparación, aunque tardía, confirmando el ascenso a que se hizo acreedor el interesado.

Y porque lo creemos justo es por lo que hemos extrañado que al señor brigadier D. Francisco Aparicio, agraciado en decreto de igual fecha con la gran cruz del mérito militar roja por su comportamiento en Alicante en 21 de Setiembre de igual año, de cuya provincia era comandante general, no se le haya confirmado esta concesión.

¿Podría saberse en qué consiste esta omisión respecto del brigadier Aparicio? Teniendo igual procedencia ambas concesiones, ¿qué causa puede reconocer la diferencia que establece el Gobierno entre ambos agraciados? Esperamos que la prensa ministerial nos saque de dudas, a no ser que la *Gaceta* se encargue de ello, publicando en breve el decreto que confirme la concesión de la citada gran cruz al Sr. Aparicio.

Ha reparado un amigo nuestro que la presentación de los carlistas se verifica siempre en sábado, lo cual parece demostrar que se presentan en su casa para mudarse de ropa y volver limpios otra vez a la campaña.

«¿Cuándo se resolverá cierto personaje a salir a la guerra? Para cuándo reservará su famoso traje de campaña?

Los ministeriales llaman cobarde a D. Carlos, que está entre los suyos, derramando la sangre, y llaman valientes a otros que pasan los días y las noches rodando por la corte y sus arrabales.

¿Quién entiende estos diccionarios y hace caso de estos belenes?

En vista de la poca confianza que inspira a los particulares el secreto de la correspondencia garantido por la constitución, parece que varias empresas se han puesto de acuerdo para establecer estafetas por su cuenta y conducir y distribuir la correspondencia pública sin intervención del gobierno.

No se hará alteración en los precios y se garantiza la inviolabilidad. El porte se satisfará por las personas a quien las cartas vayan dirigidas, con el objeto de evitar que el que las escribe lo pague, como ahora sucede, para que figuren en los expedientes gubernativos.

En caso de fuerza mayor, incendio o asalto ministerial, la empresa abonará a los interesados el importe del papel, tinta y oleas, reclamándolo judicialmente del agresor.

La Revue des Journaux publica un notable artículo de M. de la Guernonniere bajo el epígrafe de *La justicia y la política*, en que con suma energía y copia de razones rechaza que puedan ser jueces del mariscal Bazaine el duque de Aumale, el general Chanzy y el general Trochu, y en una palabra, todos los generales que tienen asiento en la Asamblea nacional.

He aquí uno de los párrafos del mencionado artículo:

«Preguntamos a todos los hombres sensatos: ¿Es esto posible? ¿Qué sería semejante proceso contra tales jueces? Muy lejos estamos de sospechar de ellos. El general Chanzy, que es un hombre de espíritu liberal y que tiene un corazón animoso; el duque de Aumale, que coloca con justicia el honor militar por encima de su alto rango; el mismo general Trochu, no podrían, bien lo sabemos, tener prevención en favor o en contra del procesado; pero en un caso semejante, no basta saber lo que son los hombres sino lo que aparecen ser. Pues bien. Para la opinión pública, como para la historia, un tribunal de que formen parte diputados, jefes de partido, jefes de revolución, y un pretendiente, no sería un consejo de guerra. Los generales desaparecerían ante su significación política.»

Hemos de convenir en que los argumentos de Mr. de la Guernonniere no tienen réplica; y cualquiera que fuese el fallo de un consejo compuesto de semejantes vocales, ni la opinión pública, ni la historia quedarían completamente satisfechas de la imparcialidad y de la justicia de la sentencia.

Como anunciamos ayer, todos los diputados elegidos por las secciones de la Asamblea para formar la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición de Mr. Haentjens son contrarios a la misma; pero resulta que lo que condena la mayoría no es el fondo, sino la forma de la proposición. Gran número de diputados opinan, como monsieur Haentjens, que no es posible que la capitulación de París quede exceptuada del juicio que han sufrido las de las demás plazas de Francia.

Así pues, en concepto de un diario de París, es muy probable que en breve se presente otra proposición análoga a la de Mr. Haentjens, aunque redactada en términos mas precisos bajo el punto de vista jurídico.

Estamos seguros que esta nueva proposición obtendrá el apoyo de la prensa parisiense, la cual desea que todos los actos de la campaña prusiana sean juzgados con perfecta igualdad.

Asegúrase en París que la comisión encargada de examinar la cuestión de la reforma electoral, a consecuencia del discurso pronunciado recientemente en la Asamblea por el general Ducrot, ha resuelto proponer a la Cámara la incompetibilidad absoluta entre la diputación y todo cargo retribuido por el Estado, a excepción de los de ministros, procurador general del Tribunal de casación y catedráticos nombrados por concurso.

LOS CARLISTAS EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

Ayer recibimos los periódicos de Bilbao correspondientes al domingo.

El Irurac-bat dice:

«Por carta de un amigo nuestro que está bien enterado de los movimientos de los carlistas, sabemos que los carcardos en bastante número, después de la pequeña zorra de Mañaria, pasaron por Ochandiano en dirección a Aramayona.

En la misma carta se asegura que Astariz fué muerto en el encuentro de Mañaria con las fuerzas del general Letona, y que las partidas guipuzcoanas tuvieron muchas bajas en aquella refriega. Después de dejar los heridos en Aramayona, los carlistas corrieron hacia Mondragón.

«La partida Carasa compuesta de 600 a 700 hombres huyendo del general Moriones, llegó el día 15 por la tar-

de Salvatierra (Alava), y después de un descanso de dos horas se dirigió por Narvaio en dirección a Oñate. El general Moriones con sus fuerzas divididas en varias columnas se encontraba el mismo día 15 en Santa Cruz de Campezo.

—A media legua de Vitoria se encontraba el día 16 una avanzada de la facción Caragga. Esta partida compuesta de riojanos y alaveses, estaba próximamente con 1.200 hombres.

—El miércoles escoltaban dos coches que desde Villarreal bajaban a Ochandiano, 52 lanceros vizcaínos y 8 infantes con dos oficiales. Con repique de campanas y otras demostraciones de regocijo fueron recibidos los dos coches. ¿Quiénes serían los viajeros? No lo sabemos, pero sí que el uno de ellos llevaba la cabeza atada con un pañuelo.

—La partida carlista que dividida en dos mitades de 500 hombres cada una se encontraba ayer en los pueblos de Areta y Llodio, la manda un tal Cubillas.

—Quinientos próximamente de los 1.000 están armados.

—Se cree que D. Carlos haya estado días atrás en esta provincia acompañado del señor marqués de Valdepinos y de su hijo mayor, ¿Dónde habrá quedado? Mantenerlo a la respetable persona que da en carta esta noticia indica algunos detalles del viaje del presunto Tercero de la carlista ni de que punto la escribe. Basta dar la noticia sin comprometer a las personas que tienen la atención de comunicarnos cuanto saben y observan para participar a nuestros lectores.

—Si el armamento de algunas partidas carlistas es escaso y malo, no son menos escasas y malas las municiones. Pregúntese uno a la facción Amilibia que apenas contaba con un cartucho al pasar por Ochandiano con dirección a Mondragón.

—El *Buscaduna* solo publica lo que sigue: «Unos 20 presos carlistas fueron sacados ayer de la cárcel de esta villa y conducidos atados por 40 guardias civiles a bordo de un vapor de guerra que zarpo en seguida con los presos en dirección a San Sebastián, a cuyo presidio parece van destinados.»

LAS PARTIDAS EN CATALUÑA.

Con fecha 16 del corriente escriben de Berga al *Diario de Barcelona*:

«En este momento, las nueve de la mañana, acaba de presentarse al comandante militar del distrito, el capitán D. Francisco Muntadas (a) Colletaire, que ayer se acogió al indulto en el vecino pueblo de la Española. Su presentación, aunque la haya hecho como simple individuo, no deja de ser importante, pues demuestra de un modo evidente que los individuos de su partido piensan hacer lo mismo.

El célebre Gitano ha venido desde Francia a unirse con el contrabandista Clima, quien va engrosando su pequeña partida de algunos comprometidos, que por denegarse a militar en la villa reclutaban a domicilio, y amarrados los trae a su insignificante división.

Especializada que recorre los escarpados y áridos montes de los pueblos de Saldaña, Vallcebre y Giselcrany, donde casi todos son vecinos, es la que daría más que hacer a la columna que opera en este distrito para darle alcance, ya sea por ser esta de pequeña fuerza para hacer las subdivisiones necesarias a fin de cortarles el paso, o ya por ser solamente los concededores del país quienes puedan dar con los escondidos en donde se guarecen, único medio para exterminarlos.

Veremos la patuleya que con autorización se está organizando, si sabrá en esto cumplir su cometido.

De Mora de Ebro, con fecha 17, dicen entre otras al *Tarrazonense* del lunes:

«Puede darse por terminada la partida carlista que vagaba por este partido, pues ayer se acogieron a indulto al comandante de las fuerzas que guarnecían esta población siete u ocho de los dispersos de la partida que salió de esta capitana por el capitán Piñol (a) Mañero, habiéndolo efectuado otros procedentes de la misma partida al vecino del pueblo de Pinell, todos apesados y hambrientos a causa de la bien combinada que estaban las columnas destinadas a su persecución, así es que se cree solo quedan de la partida mencionada, el capitán Piñol y un sobrino suyo que se fugó de esta por haberle cabido la suerte de soldado en el último sorteo.»

De Falset escriben con igual fecha:

«Serían las cuatro de la tarde del día de ayer, cuando la campana nos anunció que se acercaban a esta villa los sublevados; y en efecto, pasó a un cuarto de hora de distancia la partida que manda D. Matías Vall, tomando el camino de Porrera.

No bien los carlistas estaban a media hora de distancia, segunda vez la campana dio la señal de que se aproximaba gente armada en otra dirección, resultando ser la columna que manda D. Francisco Subirá, la que entró en esta villa a las seis de la tarde, procedente de las Bajas.

Dicha columna se compone de unos 300 hombres de diferentes armas.

Dice *La Redención del Pueblo de Reus*:

«Las tres partidas en que se ha dividido la facción de Vall en esta provincia se hallaban ayer una en la Mursara, otra en Alfaja y otra en la montaña de Rejala. En Montblanch continúa la agitación en sentido carlista. Empezaba a llamarse la atención al hecho de que las columnas no alcanzan a los carlistas.

Leemos en *La Lucha*, periódico de Huesca, correspondiente al domingo:

«Según nuestro correspondiente de Riudellots, anteayer pasó por aquella población el capitán Costa al frente de unos 500 hombres armados, dirigiéndose hacia Olot por el camino real.»

Señalamientos para hoy 22.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, 1.276 a 1.300 de sorteo.

Duda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, 3.961.

Anteayer se sintieron en Carlet (Valencia) tres temblores de tierra; el primero a las seis, produciendo algunas ruinas y dos o tres heridos, uno de mucha gravedad; el segundo a las diez, no con tanta intensidad, y el tercero a las doce. El vecindario estaba en el campo con gran sobresalto, pero sin otra novedad. La autoridad ha adoptado las disposiciones convenientes.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, desde Arahavilla, donde se hallaba ayer mañana, participa que, al aproximarse a Oñate a división Acosta el 18, hubieron algunos de los cabecillas de las facciones que se hallaban reunidas en aquellos montes, cuando el desfalco en ellas, y arrojando muchos de sus individuos las armas para acogerse al indulto concedido,

En Oñate iban presentados 80 con 57 armas; en Arahavilla 66, y en Zumárraga 50: todos con armas y hasta 200 mas en otros pueblos, según los partes oficiales recibidos por el gobernador militar de San Sebastián; asegurando que eran muchos mas los presentados a sus respectivos alcaldes, según noticias de referencia.

La facción de Amilibia se ha disuelto; y la de Zangoz, que contaba 1.200 hombres de la ciudad de Durango, ha quedado reducida a 300: los demás se han dispersado por las aldeas y montes, esperando la llegada de las tropas para presentarse.

El fraile de Izpaster, uno de los principales directores de esta rebelión, se embarcó en Lequeitio.

Las demás facciones de Vizcaya se reunieron ayer en el Valle de Orozco hasta Areta, marchando en gran desaliento, según lo confirman los partes que iban llegando a Bilbao.

En Navarra los cabecillas Aguirre y Oñate, separados o reunidos alternativamente con sus facciones, que en conjunto no exceden de 100 hombres, andan por el valle de Gohi.

El general Moriones ha emprendido el movimiento hacia esta provincia para perseguir esas facciones y algunas otras que recorren el distrito de Estella: ninguna de estas pasa de 30 a 40 hombres.

Castilla la Nueva.—Una partida de unos 50 hombres que anteayer penetró en Malagón, ha resultado ser de latro-faceros, pues después de apoderarse de los fondos de la recaudación de contribuciones, trataron de cometer exacciones en el pueblo, y fué preciso que apresuradamente y en carros marchase desde Ciudad-Real la guardia civil para librar al vecindario de aquella intencionalidad.

De la facción Madrazo y Palacios no se tiene noticia, y se supone que se internó en la provincia de Teruel. Búrgos.—En Santa Olalla se ha presentado una partida de 80 hombres armados, la cual se ha dirigido a la estación del ferrocarril y ha inutilizado el telegrafo.

Cataluña.—Las facciones continúan evitando encuentros; empiezan a carecer de recursos, y la de Savalls en San Jordi Desvalls (Gerona) ha recaudado a viva fuerza algunas cantidades. Hasta el día se han presentado a indulto en todo el distrito 627.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Con fecha 20 de Mayo se publica por el ministerio de Fomento un decreto cuya parte dispositiva es la siguiente:

«Artículo 1.º Quedan derogados los artículos 5.º y 12 del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Art. 2.º Sustituirán a los artículos derogados por el anterior, los siguientes:

«5.º La calificación en los exámenes serán de *sobresaliente, notablemente aprobado, aprobado y suspenso*; y en los grados de *sobresaliente, aprobado y suspenso*.

«12. Los Jurados de exámenes, así como los de oposición a premios en los establecimientos oficiales de enseñanza, se compondrán de tres Jueces, que serán: el Catedrático de la asignatura y otros dos de asignaturas análogas, nombrados por el Decano de la Facultad o Director del Instituto o Escuela. Para los alumnos libres, cuyo Profesor tenga el título respectivo y haya de formar parte del Jurado, éste se compondrá del Catedrático de la asignatura, de otro de asignatura análoga nombrado por el Decano o Director y del expresado Profesor.

Art. 3.º Cuando la concurrencia de examinando fuere considerable, podrá acordar el Claustro que entren a formar parte del Jurado personas extrañas al Profesorado oficial, pero con el correspondiente título.

Por real orden de la misma fecha, se dispone que D. Casimiro Torre de Castro, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, cese en el cargo de Rector de la misma Escuela.

Por otra de igual fecha se nombra a D. Antonio Casares, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago, Rector de la misma Escuela, con la gratificación de 1.500 pesetas anuales. Por otra de 17 de Mayo se nombra a D. José María Prias, Catedrático de la Facultad de Derecho y Vicerector de la Universidad de Valladolid, Rector de la misma Escuela, con la gratificación anual de 1.500 pesetas.

Los periódicos ministeriales, únicos que, como decimos en la Crónica sobre el levantamiento carlista, estaban en el secreto de la gran *filia* suministrada por el ministerio de la Gobernación al público madrileño y probablemente al de las demás poblaciones de España, no decían ayer una palabra referente a la presentación de las facciones de Guipúzcoa y Vizcaya en número de *nueve mil y pico* carlistas.

Pero como de la tal *filia* se habían hecho eco inocentemente otros periódicos, inspirados por su buen deseo y contribuyendo sin quererlo al objeto poco laudable que el inventor de la noticia debió proponerse, *El Imparcial*, que fué uno de los primeros en acogerla y darle publicidad por medio de un extraordinario, se expresa hoy en los siguientes términos:

«*El Imparcial* siempre es *El Imparcial*; es decir, un periódico que no sirve mas que a la opinión y al país. El mas antiguo, ya que no debemos decir el mas caracterizado de los periódicos carlistas, estampa en sus columnas, en tipos especiales, el siguiente suelto: «Nos constaba de antemano que anoche o esta mañana temprano había necesidad que se echaran al aire ciertas noticias para calmar dolorosísimas impresiones que había en un alto lugar. Por eso no nos han causado la menor extrañeza ni el suplemento de *La Correspondencia* ni la hoja de *El Imparcial*.»

No hemos de acordarnos ahora de lo que *La Esperanza*, que es el periódico aludido, indica con punible injusticia respecto a nosotros. No tenemos presente periódico ni partido alguno. Decimos solo que un Gobierno honrado no tiene motivo para rehuir la verdad: si las noticias fueran favorables, bien es que las refiera; si adversas, inútil es que las oculte. Roma, el pueblo viril por excelencia, dió las gracias a Varro, después del desastre de Cannas, por no haber dudado de la sa vacación de la patria. La Alemania de nuestros días no habría retrocedido a su vez ante una derrota en *Wissembourg*, como no retrocedieron Lincoln y los grandes ciudadanos de los Estados Unidos ante la inmensa catástrofe de Manassas.

Es posible que el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta no comprenda del todo esto. El idealismo y el estudio no son ciertamente su oficio. Démonse, pues, en limpio castellano, que, servidores honrados del país como somos, procuramos revelar, por todos los medios y maneras, cuanto sabemos y oímos; pero que, habiendo tenido a la vez motivo racional de dudar de la verdad de lo que el Sr. Sagasta y sus gentes dicen acerca de la cuestión de orden público, solo sin gran reserva, advirtiéndolo a nuestros buenos lectores que lo transmitimos con gran desconfianza, daremos a conocer al país, mientras el Sr. Sagasta exista, los partes ministeriales. Y nada mas queremos decir.

En otro suelto, nuestro apreciable colega remacha el clavo, terminando con estas palabras:

«Las noticias, sin embargo, fueron adquiridas en el ministerio de la Gobernación, donde se nos comunicaron con carácter oficial; y al ministerio de la Gobernación volvimos, para ratificarlas de una manera induda-

le, asegurándonos en aquel centro por segunda vez que habían quedado confirmados por diferentes conductos autorizados. Bajo este supuesto publicamos las noticias encabezándolas con el epígrafe *Importanteísimo*, porque en efecto, nada puede ser tan importante en estos momentos como la pacificación de las provincias insurrectas.

Si hay exageración, ó ligereza, ó el propósito de sorprender la opinión, culpa será del Gobierno, no del periódico cuya actividad se consagra a comunicar al público lo que mas le interesa. Y sería por cierto bien curioso averiguar que era el Gobierno ó uno de sus centros, y no las oposiciones, el que produce con sus actos alarmas ó satisfacciones injustificadas que tantos y tan respetables intereses lesionan.

Esperamos que en ambos Cuerpos legislativos se interpele al Gobierno y se le dirijan las graves imputaciones que merece por la ligereza de su conducta, y por los considerables perjuicios causados a los particulares, haciéndoles servir de instrumento a las infuensas cabales políticas.

CÓRTEES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ROS ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 21 de Mayo de 1872.

Abrióse a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó una enmienda al mensaje, firmada por el señor Sanromá y otros, y una proposición de ley pidiendo ciertas franquicias para un ferrocarril de Adra a Sierra de Gador.

El Sr. Toro y Mora la apoyó y el Congreso la tomó en consideración.

El Sr. Sanromá apoyó otra proposición para que se nombre una comisión que informe del estado de la clase obrera y modo de mejorar su condición, y fué tomada en consideración.

Apenas hay una docena de diputados en el salón.

Pasando a la orden del día, continúa en el uso de la palabra el Sr. Boet para impugnar el acta del conde de Hornachuelos, electo por Córdoba.

El Sr. Sanchez Milla, como individuo de la comisión, contesta al Sr. Boet, considerando exagerados los cargos que este señor diputado ha dirigido al gobernador de Córdoba y a la comisión.

Se levanta el Sr. Pi y Margall a consumir el segundo turno.

Empieza diciendo que la condenación mas evidente del último período electoral resulta del eco y aceptación que hoy encuentra en un grandísimo número de electores la idea del retraimiento.

Pasa a narrar los hechos de la elección de Córdoba, citando innumerables abusos y coacciones; hace responsable al gobierno de los desmanes en las elecciones de Córdoba y vitupera de tal modo la conducta del ministerio, que afirma que muchos individuos de la mayoría se abstienen de votar por rubor.

Considera el hecho de las coaliciones como muy malo en sí mismo; pero es tambien otra de esas fatales necesidades del régimen anárquico en que vivimos.

El Sr. Isasa, como individuo de la comisión, contesta al Sr. Pi y Margall, y deprime la conducta del partido republicano, porque siendo joven se alió con partidos caducos para destruir todo aquello que puede salvar a la patria.

A petición de varios señores de la oposición se procede a votación nominal, y fué aprobado el dictamen de la comisión por 112 votos contra 48.

Quedó proclamado diputado por Balmaseda sin discusión el Sr. D. Julian de Villavieja.

El Sr. Villamil Cancio se levanta para impugnar el acta de Manresa.

Empieza dando calificaciones al gobierno un tanto fuertes, asegurando que el país está prostituido, la justicia relajada y la soberanía nacional deprimida, de todo lo cual asegura que quiere hacer caso omiso.

Llama al gobernador de Barcelona osado y atrevido, y el señor Presidente llama al diputado al orden para indicarle que se aparta de la cuestión. Vuelve a dirigir acusaciones violentas al ministerio, pero desde el principio de la sesión el bazo azul ha estado desierto.

El Sr. Pons, de la oposición, contesta al Sr. Cancio Villamil, y pasadas las horas de reglamento, se suspendió la discusión.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Notábase mayor animación que los días anteriores en los bancos de los senadores, y mas afluencia de gente en las tribunas.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Entrando en la orden del día, consumió el tercer turno en contra de la contestación al discurso de la corona.

El señor marqués de BARZANALLANA: Señores senadores, siento mucho no se hallase presente el señor ministro de Fomento, cuyo discurso ha hecho variar completamente el método que yo me proponía seguir, pues yo había pensado prescindir de ciertas consideraciones políticas, que, si tienen la ventaja de interesar algo por el momento la atención de quienes las escuchaban, tienen el inconveniente de apasionar acaso las discusiones; pero es de todo punto imposible dejar sin respuesta, si quiera sea corta y mesurada, algunas observaciones, por demás injustas y hasta malvotas que dicho señor ministro hizo en contra del partido en que milito y en el que creo cada vez mas que debo persistir, sobre todo después de la espantosa revolución. Sin embargo, no estando presente Sr. S. me veo realmente embarazado, porque no me gusta esponer consideraciones que no pueden ser bien percibidas por aquel a quien se dirigen.

Tengo, pues, que luchar con esta dificultad, y con la mayor todavía de tomar parte en el debate después que en él han terciado tantos y tan entendidos oradores, que no me dejan nada que esponer, quedándome solo el trabajo de resumir los debates y concentrar los argumentos. A falta, pues, de otro sistema, tengo que proceder, por ahora a este último, ya que no me haya sido posible adaptarme al que me había propuesto.

Las enmiendas que se han discutido y los discursos que en pró y en contra de la totalidad del mensaje se han pronunciado, naturalmente tenían por objeto esponer las ideas de los señores que han terciado en el debate, y contradiciéndolas, para esponer con el posible método mis opiniones, creo que debo reunir en dos diferentes grupos todos esos intereses que representan las ideas unitarias, clasificándolas en intereses políticos y morales, en intereses materiales y económicos.

Pongo en primer lugar los intereses políticos y morales por su mayor importancia, y porque es imposible dejar de comprender la íntima relación que hay entre estos y los intereses materiales de la sociedad.

Entre esos intereses políticos y morales; el mas im-

portante, sin duda, es el que forma la base del gobierno representativo de un país, la elección. Allí donde la elección no es la expresión genuina de los sentimientos dominantes de un país, da por resultado una verdadera decepción, una verdadera tiranía.

Ahora bien, señores senadores; ¿cuál es la opinión que vais formando, y cual creéis que formará el país de las pasadas elecciones? ¿Se presentan con tal carácter de libertad, que puede resultar de ellas una opinión favorable al sufragio universal? Yo creo que no; examinemos los procedimientos, y veremos la consecuencia que se deduce.

Procedimientos preliminares de la elección. El señor Eraso ha demostrado la verdadera y grande influencia del gobierno en esas elecciones. No me ocuparé del nombramiento de delegados, de que ya se ha tratado aquí; pero no puedo menos de hacerme cargo del movimiento que ha habido entre los jueces de primera instancia, muy perjudicial para la opinión que acerca de la administración de justicia conviene que tenga el país. Antes de la elección se han trasladado me parece que sobre 400 jueces de los 500 que hay, y de un lado los nombramientos hechos en la época en que la ley lo prohibe, habiéndose apelado al medio de variar la fecha de la orden para que se les nombra.

¿Cuanto no se ha dicho acerca de la predisposición de las administraciones conservadoras a no tener en cuenta la necesidad que hay de hacer grandes economías! Sin embargo, examinado lo que esas administraciones hicieron y lo que después se ha practicado, me permite el efecto traer un recuerdo que me es personal. ¿Qué es lo que hizo la última administración dirigida por el señor duque de Valencia?

En mi condición de ministro de Hacienda, me creí en el deber de pedir a todos mis compañeros las economías que en mi opinión eran incompatibles con la buena gestión de los intereses públicos. Escuchándome esta el respetable ministro de Gracia y Justicia de aquella época. Yo insistí en que fueran suprimidos una porción de juzgados de primera instancia, cuya medida demostré era practicable sin que se resentiese por ello la administración de justicia. Oyóse a las audiencias, y quedaron suprimidos bastantes juzgados, siendo notable la economía que se realizó en este concepto.

¿Qué ha sucedido después de la revolución de Setiembre? Poco a poco se han ido restableciendo casi todos aquellos juzgados, y al empezar las elecciones, ó al aproximarse estas, han sido restablecidos por lo menos 14 ó 16. Y después de esto, ¿es ó no exacta la opinión que se va difundiendo de que mas que un deseo de asegurar la recta y pronta administración de justicia había el propósito de adquirir medios de influencia sobre los electores?

No solo se ha hecho esto, sino que se ha ido a un punto que casi me causa rubor, y por de contado una pena profundísima. Nosotros nos encontramos con que el Gobierno de la union liberal ha suprimido tres capitánías generales, las de Navarra, Búrgos y Badajoz, y sustituyéndolas a la vez por otras tantas capitánías generales, para nosotros del mayor respeto política y personalmente considerados, nos pidieron el restablecimiento, muy particularmente de dos de ellas. Yo manifesté que era imposible que no pudiéramos conservar la tranquilidad pública con los mismos medios que lo había verificado el general O'Donnell, y que lo único que podría en todo caso tratarse, era si la capitania general de Valladolid estaba ó no mejor en Búrgos; pero de ningún modo comprendía la necesidad de que hubiera una capitania general en Búrgos y otra en Valladolid. El resultado fué que no se restablecieron esas capitánías generales.

¿Cuál ha sido la situación en que el Gobierno actual se ha colocado al restablecer la capitania general de Búrgos en vísperas de elecciones? Decir el Gobierno que va a restablecer una capitania general, y que al que se pone al frente de ella se le va a pagar una parte de su asignación por el Tesoro público y la otra por el Ayuntamiento, me parece que no es una medida decorosa.

¿Cuál ha sido la consecuencia de esa disposición? Que la provincia de Búrgos ha respondido de un modo que la honra; pues los diputados y senadores que ha nombrado, prueban que los castellanos son dignos herederos de la elevación de sentimientos de sus antepasados.

Vamos a otra clase de procedimientos. El sufragio universal da por resultado, poco mas ó menos, la cuarta parte de la población total como electores, y por consiguiente, debe haber en nuestro país sobre cuatro millones. De modo que, sabida la población de una ciudad, se tiene conocimiento del número de electores que hay en ella. Pues bien; ¿cuál es, por ejemplo, la población de Madrid? De 65 a 80.000 almas. ¿Qué electores corresponden a esa localidad? De 18 a 20.000. ¿Cuántos han aparecido? Sobre 5.000. Cuando los abusos del poder se llevan hasta ese punto, es inútil empeñarse en demostrar que la elección ha sido libre, y que corresponden a los verdaderos intereses que en aquella localidad deben tener legítima influencia. Se dice que por qué no se han quedado los que creían desatendidos de esa manera su derecho. Y señores, cuando los abusos llegan a esa proporción, los pueblos no tienen mas que dos modos de protestar: ó con la indiferencia, ó con la insurrección.

¿Cuál es la consecuencia de todo esto? Que hay en España una gran masa de ciudadanos que creen que el Gobierno representativo, sea por una causa ó por otra, no puede labrar la ventura del país. Esta es una opinión que empieza a generalizarse, y que, adelantando el tiempo, si este estado de cosas continúa, puede producir malos resultados. He aquí una explicación de por qué el carlismo va creciendo, pues desesperados los pueblos de no hallar la libertad verdadera, van refugiándose en el partido carlista. A esta causa hay que agregar otra muy grave, y es la falta de relación que hay con los sentimientos morales y religiosos del país, y la conducta del Gobierno seguida constantemente en punto a cuestiones é intereses religiosos.

Sobre esto hizo el Sr. Carramolino una larga exposición de agravios a la Iglesia y al catolicismo, a la que ciertamente no se ha contestado. El digno individuo de la comisión que usó de la palabra, creyó oportuno manifestar que el clero es el que tenía la culpa de que estuvieran separados de la Santa Sede, pues constantemente se había opuesto a la práctica de lo que prescribía el Concilio, y muy particularmente a la promulgación de bienes de lo cual algo podría decir el que tiene el honor de usar de la palabra en este momento. Yo me callé entonces, porque debí haber en contra del proyecto que se discute, esperado a que me llegara el turno.

Meduele mucho, señores, tener que dejar mal a ninguno de mis dignos compañeros, cualesquiera que sean las opiniones que profesen; pero no puedo menos de decir, que los informes que han dado a S. S. son erróneos, pues yo puedo manifestar sobre este punto que en el último ministerio á ya pertenciente, que fué cuando tuve que ocuparme de algo relativo a la permutación de bienes, no encontré esas dificultades en el clero español. De una Memoria que corre impresa, y que todos pueden consultar, resulta que a fines de Diciembre del 67 de 1.300 millones a que ascendía el capital de esos bienes, habían sido permutados 1.308. No hubo, pues, dificultades, como no fuera en dos diócesis, que por cierto tenían muy pocos bienes.

Cumplido este deber, tengo otro, para mí muy grato que es el de expresar mi satisfacción al señor ministro de Hacienda por la conducta que respecto del clero sigue en el presupuesto que ha presentado, aun cuando no hay mas que una justicia relativa; porque ya no se con-

sidera al clero como una atención municipal, sino como una gran institución social; si bien se le van a dar solamente las dos terceras partes de su presupuesto, sin que yo comprando en virtud de qué principio ni de qué necesidad se hace esto, faltándose además a los principios característicos de la escuela a que pertenece este gobierno con exigir al clero el juramento bajo la pena de no pagarlo, siguiendo en esta parte un sistema preventivo, que tanto se ha criticado en la escuela conservadora, sin considerar que hay leyes que pueden aplicarse al que fante á su deber.

¿Por qué se ha de sujetar al clero a ese juramento? Yo, si fuera revolucionario, tendría el valor de mis opiniones. Todo eso no es mas que la prueba de un sentimiento latente de hostilidad hacia esa clase, que no corresponde a las exigencias de este gabinete y de la dinastía de que es su natural y legal defensor.

Hay en el fondo de esa política una negación injusta y poco inteligente del carácter peculiar del pueblo español, que protesta contra esa conducta. Este pueblo, ó es católico ó no será nada, y se ha de oponer con mas ó menos violencia a la tendencia gubernamental que sea contraria a sus sentimientos. Y es imposible asentar la verdadera libertad sin la sólida base de una gran elevación moral, que no puede ser compatible con el desdén hacia el clero y con el olvido de la tradición cristiana.

Este encuentro contra antiguas instituciones, y sentimientos profundamente arraigados en el país, ha dado lugar sin duda a que el gobierno haya consignado en el discurso de la Corona, que será inexorable con el carlismo. Yo, señores, no soy carlista; pero deploro que se digan ciertas cosas. Usar de la palabra inexorable!

¿Es esta la política que debiera seguir una dinastía recientemente establecida? Por arraigada que estuviera, no oríamos con gusto ese lenguaje, porque no estamos los españoles acostumbrados a oír eso de boca de nuestros reyes. De tal manera ha herido el sentimiento público esa expresión, que la comisión ha tenido algo que modificar en ese punto, hablando solo de la rigurosa aplicación de la justicia, en lo cual, aunque sea dura la frase, es digna.

¿Y quién es el que va a ser inexorable? Un ministerio que se jacta de ser revolucionario, y que nos presenta un día y otro como un título a la consideración pública estar sempiternamente conspirando. ¿Qué ley moral es esta? Eso tendrá siempre una protesta en el corazón de todos los hombres verdaderamente españoles.

Vamos ahora a los intereses materiales. La revolución se apoyó en el estado en que a la sazón se hallaba la Hacienda en España. ¿Y qué de acusaciones para censurar a los hombres que habíamos administrado el país bajo el régimen conservador? No se nos atribuyen sólo faltas, sino cosas que, a ser ciertas, serían verdaderamente crímenes. Pues veamos cuál es el estado en que nos encontramos ahora.

La ley autorizaba al ministro de Hacienda para tener 900 millones de reales por deuda flotante, y al encargarse el actual señor ministro de ese departamento, hace tres meses, se ha encontrado con 1.538 millones, y la situación del Tesoro en fin del próximo Junio será la de tener un desembolso de 2.160 millones.

Además, en el período revolucionario se han emitido valores de mucha consideración en títulos del 3 por 100, con el gravamen que llevan consigo los intereses de esa deuda.

De manera, que esa administración revolucionaria, que tan acerbos acusaciones nos dirigía, después de consumidos recursos que importan 2.000 millones, nos deja la misma deuda que teníamos, siendo todo esto debido al abandono de los verdaderos principios de gobierno y al prurito de plantear reformas, que si alhagran las pasiones populares, sacrifican los verdaderos intereses de los pueblos.

Se quitaron los consumos, y se estableció en su lugar una contribución insuficiente, que no se pudo cobrar en muchos puntos, y ahora se quiere dar a los ayuntamientos lo que el gobierno no ha podido hacer efectivo en cambio de lo que les debe, lo cual es una verdadera trampa.

Nosotros lo haríamos muy mal; pero yo recaudé 98 millones de pesetas por la renta del tabaco, contribución la mas justa de todas. Desde esa época acá, por cuatro años; la población de España crece próximamente un 1 por 100 al año; tenemos, pues, un aumento de algo mas de 140.000 almas anualmente; es decir, medio millón mas de población que cuando administré el partido moderado; debiera, pues, producir mas renta; y sin embargo, el señor ministro de Hacienda no cuenta mas que con 66 millones por ese concepto. Si se hubiera administrado bien, ¿habría necesidad de quitar al clero la tercera parte de su asignación?

Bienes nacionales. ¿No tenía el gobierno el deber, antes de recargar al contribuyente, de hacer efectivo lo que por este concepto se debe el Tesoro? Yo me encontré, señores, con 200 millones de reales de débito y dejé únicamente 80; ahora volvemos a tener los 200 millones de débito. ¿Por qué no se cobraron? Pues esto es lo primero que debía hacerse.

Ahora se viene al restablecimiento de esa contribución que en el verano anterior pedí al Sr. Sagasta que tuviera valor para restablecerla de una vez, y no como un recurso. No comprendo bien lo que el señor ministro de Hacienda se

criminales por aquella contribución! Y en último resultado, nada se hace ahora de nuevo, como no sea una porción de recargos pequeños sobre ciertos impuestos, de que no voy ahora a hacerme cargo, pues me he limitado a lo que considero más importante para que el país se forme una idea exacta de la gestión de la Hacienda pública y la compare con la que llevó la escuela moderada.

He aquí la situación a que hemos venido. ¿Y para qué? Para que todavía se tenga que decir a los acreedores del Estado que se contenten con las dos terceras partes de su renta y tener en el porvenir nuevas cargas para pagar los intereses que ahora queremos ahorrar, y para negociar un empréstito nuevo por medio de la emisión de 400 millones de bonos, que ha de dar por consecuencia la baja de ese papel. Y con todo que el señor ministro de Hacienda tenga que hacer lo que propone; pues nos dice que los ingresos ascienden a 469 ó 470 millones de pesetas, de los que 280 se llevan los intereses de la Deuda. Eso espanta. Es imposible seguir así. Yo desearía que se procurara administrar de manera que esos sacrificios, al menos en parte, no sean absolutamente indispensables.

La razón de por qué ha ocurrido todo esto es muy sencilla. Se han sentido en ese banco para dirigir la Hacienda, hombres entendidos, consumados catástrofes de la ciencia económica, libre cambistas entusiastas, y han llegado a ese estado, en el que yo me encuentro aun cuando no era catástrofe. Y eso es porque el mal es inherente a la naturaleza de las ideas de la escuela libre-cambista.

El país no es más rico por mucho que se diga después de la revolución; es, por el contrario, más pobre; el capital territorial tiene menos valor; el fiduciario, presión del estado moral y político de las sociedades modernas, es mucho menor; la deuda, que había llegado a 52, y que fluctuaba entre 35 y 40 hace años, está ahora a 22 y pico; el capital consistente en las economías de determinadas clases de la sociedad en los pueblos pequeños está en las gabelas de los particulares y en otras poblaciones en los Bancos. Cuando uno observa los millones que hay en el Banco de España, en el de Barcelona, y en otros puntos, sin aplicación alguna, no puede menos de lamentar la situación a que hemos llegado.

Es imposible desconocer la relación que hay entre el valor del capital mueble y el del capital inmueble; cuando la deuda pública está en alza, sobre los valores inmuebles. Pueden por consiguiente, calcularse las ventajas que resultarían de que 300 ó 400 millones de esos que no tienen aplicación, se emplearan en la deuda pública, y lo que ganaría la industria y el comercio y esas clases menesterosas a las que todo el mundo adula, y de que nadie se ocupa.

Las administraciones de que yo soy defensor, no abrigaban temor alguno por tener 1.400 ó 1.500 millones en la Caja de Depósitos, que ahora están perdidos en el país, que representaban imposiciones parciales con las que no se podía acometer ninguna empresa, y que producían al interés 4, 5 ó 6 por 100. En cambio ahora se ha hecho que los españoles pierdan la fe respecto a la solvencia del Tesoro, y que los ministros tengan que bajar la cabeza ante las exigencias de los prestamistas. Si no salimos, pues, de esta situación, es en vano que nos empeñemos en cerrar los ojos a la luz. Se demostrará ante la opinión pública que el partido liberal, exagerado, es inepto para gobernar.

Después de esto, no hay que admirarse del vacío que se va formando en derredor de todo lo que ahora está en pie, porque dadas las causas, no pueden menos de producir su efecto. Esa división y subdivisión de los partidos que van fraccionándose en frente y en contra de lo que existe, no es otra cosa que la expresión de una convicción general acerca de la imposibilidad radical de salir de esta situación, si ciertos principios no quedan en pie y no se vuelve a su aplicación.

Yo no voy a hablar en contra de la legitimidad actual; tengo algún conocimiento de nuestro idioma, y sé que legítimo es lo que está conforme con las leyes; pero es legítimo además lo que la opinión considera como exacta caracterización de cualquier cosa; y esa legitimidad, que no es revolucionaria, sino tradicional, ha dejado un vacío que no se llenará sino cuando la sociedad española, sin dejar de ser liberal, deje de ser revolucionaria y comprenda que hay que ligar los sentimientos y los intereses pasados con las exigencias del presente, haciendo las inteligencias y sabias transacciones indispensables entre el principio de lo que llamamos soberanía nacional y el tradicional é histórico; y si no lo hacemos, en el pecado llevaremos la penitencia.

Nosotros, unos más otros menos, vamos siendo hijos de una escuela que es una fatalidad para toda nuestra raza; nos empeñamos en plantear la libertad separándonos de los sentimientos rigurosamente morales y religiosos; y si no abandonamos este procedimiento, seremos miserable juguete de naciones que, mas sensatas que nosotros, han sabido hacer la transacción que he indicado. Es necesario que entremos en el gremio de las naciones rigurosamente constituidas, en que la autoridad tiene una raíz profunda, en que la organización general de la sociedad es vigorosa, y puede decirse guerra, porque como con razón dijo una de las mas elevadas inteligencias, con cuyo recuerdo se honra el partido moderado, la historia antigua y moderna prueba que Dios concede la dominación a las razas guerreras, y condena a sujeción a las razas disputadoras. He dicho.

El Sr. Alvarez (D. Cirilo) usó después de la palabra como de la comisión.

Defendió la desamortización de los bienes del clero, añadiendo que las clases elevadas eran las que mas se habían aprovechado de ella.

Añadió que la revolución pertenecía a todos los partidos que habían contribuido a ella, pero que el partido unionista era el que realmente había hecho la revolución, y se extendió en otras consideraciones, haciendo la historia de la revolución, sus causas y consecuencias.

El Sr. Camacho usó de la palabra para contestar a las alusiones de los señores Herrero, Suarez Inclán y Barzanallana, referentes a la cuestión de Hacienda y para probar que sus presupuestos eran mas bajos que los presentados por el Sr. Ruiz Gomez.

Añadió que él no culpaba a nadie de la lastimosa situación por que pasa el país, sino que era natural consecuencia de una serie de inevitables y desgraciadas circunstancias.

Se levantó la sesión a las siete menos cuarto.

SECCION DE PROVINCIAS.

La Independencia de Barcelona del sábado en la tarde refiere que el día anterior, a las cuatro de la tarde, fué disuelto el ayuntamiento de Badalona en virtud de una comunicación del gobierno civil a petición del Excmo. señor capitán general.

Añade el mismo colega que el acto se llevó a cabo por el juez municipal comisionado por el Sr. Iglesias, que entró a reemplazar al ayuntamiento suspendido el que cesó último al momento con alguna variación, siendo nombrado alcalde el Sr. Badia, y que el ayuntamiento suspendido protesta contra el acto de la suspensión, negando que el alcalde Sr. Solá pertenezca al partido carlista.

Dice el *Diario de Reus*:

«Decíase que uno de los voluntarios movilizados, a consecuencia de ridiculizarse por algunos individuos se dió una cuchillada en el vientre, queriendo de cuyas resultas muy mal herido y habiendo sido trasladado al santo hospital. Esta es la versión que ayer contaba la que retransmitieron si fuese inexacta.»

Sentiremos que se generalice en nuestro país el género de suicidio usado en el Japon y que ha puesto en práctica el voluntario movilizado de Reus a quien se alude en el párrafo anterior.

Leemos en *La Redención del Pueblo* de Reus correspondiente al día 16.

«Anteanoche sobre las dos de la madrugada y en un aposento de una casa de la calle de San Juan de esta ciudad, donde dormían seis u ocho reclutas para el batallón de francos que aquí se organiza, apareció uno de ellos herido de una puñalada en el pecho, según dicen de mucha gravedad. El coloso señor juez de este partido y el señor médico forense D. Francisco Baget, se presentaron enseguida al sitio de la ocurrencia tomando las disposiciones convenientes. Como el hecho está en sumario nos abstendremos de dar mas detalles.»

Escríben de Riera (Tarragona) con fecha 14:

«No se sabe si a la sombra de una bandera política ó a la de una inaudita reyerta, se ha cometido el asesinato que ha tenido lugar en la persona de Tomás Farrás, vecino de dicho pueblo, cuyo desgraciado suceso ha dejado consternados a todas las personas sensatas.

El caso ha sido horroroso, pues según me han referido, es importante el número de heridos que se le han encontrado y las tiene de diferentes clases y dimensiones, de cuyo mal trato se infiere que los asesinos se divirtieron sobre la víctima de una manera barbara.

Nada se sabe con respecto a los autores de dicho asesinato, y lo único que me han dicho sobre este triste suceso, es que éste sugirió salir de su casa a las nueve y media de la noche del día 12 del actual, según presunciones, para recorrer las tabernas según tenía de costumbre y nada se supo de él, hasta que en la mañana del día siguiente lo encontraron cadáver a una distancia de 60 metros de la población.

Este suceso, si bien era algo partidario de Baco y tenía por sistema hacer el valiente cuando estaba beodo, nunca había cometido otros actos púmbles y no sería extraño que aquellos alardes de valiente hubieran sido la causa de su desgracia.

Del *Eco de Cartagena* del 15 tomamos lo siguiente:

A las 400 y media de esta tarde los marineros de la capitania de este puerto, dieron parte a su jefe de que se estaban armando dos confinados desde el tejado del presidio al muelle, é inmediatamente fueron presos por los mismos dependientes de la capitania, a pesar de que ellos prevalecieron de la ocupación que había en el muelle, llegaron hasta cerca de las puertas.

Reseguida fueron conducidos al presidio custodiados por fuerza del principal.

Según se dice han salido agujereando el tejado de dicho establecimiento, y se asegura que había otros muchos dispuestos a la evasión.

También se dice que ayer se fugaron dos confinados de los que trabajaban en el arsenal uno y el otro de los que están trabajando en artillería.

Uno de los confinados, cogidos en el muelle, es de los que no hace mucho tiempo se fugaron por el mismo sitio durante la noche.

Imposible parece que un establecimiento en el cual se encuentra un crecido número de confinados, que está lidiando con un arsenal del Estado y de una plaza fuerte, tenga tan pocas seguridades y sea una amenaza continua a la tranquilidad y seguridad de esta plaza.

Según dice *El Constitucional* de Málaga se sabe por telegrama del alcalde de Estepona, que ha sido muerto el famoso criminal Francisco Martín González (a) Marot; terror de aquella comarca, ignorándose los detalles.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Lisboa 21.—Han salido por mar con dirección a Burdeos, desde donde se proponen hacer un viaje por Europa, el rey D. Fernando de Portugal y su señora. Viajan de incógnito con el título de condes de Villaviciosa.

Han corrido rumores de una próxima insurrección miguelista pero se niega el fundamento.

Francia.

NOTA. No se han recibido aun los telegramas de Francia de ayer a causa del mal estado de las líneas.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

DIA 21 DE MAYO.

- 1171. D. Alonso II de Aragón manda poblar a Teruel.
- 1483. D. Rodrigo Ponce de Leon conquista a los moros la villa de Zahara.
- 1502. El portugués D. Juan de Noya descubre la isla de Santa Elena.
- 1529. Los moros se apoderan del Peñon de Argel, fortaleza que habia mandado construir Carlos V, y que defendió heroicamente Martín de Vargas.
- 1580. Llega Felipe II a Badajoz a emprender la guerra contra Portugal.
- 1711. Batalla de Almenara, en la que fueron derrotadas tropas de Felipe V.
- 1748. Terrible incendio en Moscú en el que se quemaron 3.770 casas.
- 1791. Constituyese definitivamente en París la junta revolucionaria conocida con el nombre de Consejo de París.
- 1807. Pasan al Norte a disposición de Napoleón 16.000 españoles al mando del marqués de la Romana.
- 1823. Los franceses, al mando del duque de Angulema, entran en Madrid.
- DIA 22 DE MAYO.
- 1085. Hiaya, rey moro de Toledo, capitula con don

Alfonso VI de Castilla: a los dos días entraron los cristianos en la ciudad.

1312. Extinción de la orden de los templarios.

1451. Nace don Isabel I de Castilla, reina Católica, en la villa de Maugra: fue hija del rey don Juan II y de doña Isabel de Portugal, de quien tomó el nombre.

1481. Los cristianos toman a Roda.

1602. Las Cortes de Toledo reconocen por herederos de los Reyes Católicos a la princesa doña Juana y su esposo D. Felipe.

1643. Bula del Papa Paulo III, convocando el concilio de Trento.

1681. Imposición del pago de la media anata en España.

1693. La ciudad de Evora es conquistada por los españoles.

1808. Levántase la plaza de Cartagena contra los franceses.

1809. Decreto de la junta central de España, convocando las Cortes.

1836. Real decreto y manifiesto de la reina gobernadora doña María Cristina de Borbon, disolviendo las Cortes.

1837. Batalla de Arlaban.

BIBLIOGRAFIA.

Se ha publicado la entrega de la acreditada *Revista de Jurisprudencia*, correspondiente al mes actual, de cuyo mérito puede juzgarse por el siguiente resumen de su contenido:

Sección doctrinal.—La Justicia, su dogma y su culto; por D. Jo. Torres Meana.

Derecho civil.—De la sucesión por causa de muerte; fundamento de la facultad de testar; estudio comparado de los sistemas de sucesión vigentes en las varias provincias de España y juicio crítico de cada uno; por don Carlos Fages de Perramon.

Legislación hipotecaria.—El art. 234 de la ley hipotecaria y sus correlativos del reglamento; por D. Pedro Solsona.

Adjudicación é inscripción de bienes de capellanías.—Consulta contestada por D. A. Charrin.

Legislación criminal.—Fundamento del derecho de castigar; por D. Joaquín Mocho y Rozas.

Derecho mercantil.—Responsabilidad de los portadores en el contrato de transporte.—Consulta contestada por D. A. Charrin.

Enjuiciamiento civil.—Pago de costas.—Recayendo en primera instancia un fallo en materia civil, sea expresamente de costas, si apelado se confirma con las costas, se entenderá bajo esta fórmula conculcación también el apelante en las costas de ambas instancias? Por D. Francisco de P. Laty.

No es lícito esperar testimonio para fines necesariamente reprobados. Puede servir de ejemplo el que se pide para preparar el recurso de casación en el fondo contra una sentencia de remate confirmada en segunda instancia.—Auto de la audiencia de Albalade.

¿Cómo debe proceder los jueces cuando se pone en su conocimiento la enajenación mental de alguna persona?—Dictamen del fiscal que fué de la Audiencia de Valencia D. Ricardo Díaz de Rueda.

Si prescribiéndose a los diez años el derecho de ejecutar por obligación personal, puede el juez de oficio rechazar la demanda ejecutiva fundada en el lapso de aquel tiempo.—Consulta contestada por D. A. Charrin.

Sobre la defensa por pobre.—Consulta contestada por D. A. A. Charrin.

Enjuiciamiento criminal.—Según el enjuiciamiento actual no es admisible como prueba la ratificación de los co-reos en plenario. Dictamen del fiscal que fué de la Audiencia de Valencia D. Ricardo Díaz de Rueda.

Sección bibliográfica.—Guía teórico-práctica del fiscal municipal; por D. Vicente Páez y Vilanova, promotor fiscal de Euguera; por D. V.

En esta entrega de la *Revista* se continúa la obra de los *Elementos de Derecho internacional público*, por don Pedro López Sanchez, y se reparten dos pliegos dobles 59 y 62—que comprenden las páginas 457 a 488.

También en esta entrega de la *Revista* damos principio a la publicación del tomo XXV de *Jurisprudencia civil*, ó *Colectión de sentencias del Tribunal Supremo en materia civil*, por la Dirección de la *Revista*, y se reparten diez pliegos dobles 1.º a 2.º—que comprenden las páginas desde 1.º a 160.

GACETILLA.

Hemos recibido el número 97 de la interesante *Revista semanal de intereses materiales*, que con el título de *Fomento de la Producción Nacional*, publica la asociación del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente:

«Exposición universal de Viena.—Armonías de un colega libre-cambista.—Ecos libre-cambistas.—Asociación ó liga de contribuyentes.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.—Folleto: programas, reglamentos, etcétera, de la exposición universal de Viena para 1873»

El sumario de lo contenido en el núm. 123 de *Las Buenas novelas* que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazón (continuación).—La Abadía de Orval (continuación).—Cuarenta agricultores»

Con el número 125 se regala a las señoras suscriptoras una linda pieza de música y un precioso dibujo para bordados.

Gran fama de verídicos gozan en lo general los correspondientes de los periódicos ingleses; mas se ha encargado de destruir su buena reputación el que se ha publicado el *Illustrated London News*, en cuyo número correspondiente al sábado 18 del corriente, venimos a grabar representando el ataque verificado el 30 de Abril último por los insurrectos carlistas contra la casa que habitaba el gobernador de aquella capital, conocida por la casa del Cordón.

En el texto también se dan pormenores acerca de este suceso.

Desearíamos saber de donde los ha sacado el correspondiente del *Illustrated London News*; sin duda habrá sido del mismo lugar en que pudo dibujar la escena.

Cobra buena fama y echó a dormir.

El sábado próximo tendrá lugar en el elegante coliseo del Sr. Rivas la primera representación en Madrid de la ópera del maestro Petrella, titulada *Jose*.

Esta obra será puesta en escena con extraordinario lujo, pues se han construido expresamente para ella 400 trajes, y pintado los Sres. Ferri y Busatto seis decoraciones, entre las que figura el Vesubio en erupción, según apuntes tomados a la vista del último fenómeno observado en el volcán de Nápoles.

Mas de 300 personas entre paltos, coros, bailarines y comparsas se presentan en dicha ópera, en la que además hará su primera salida el Sr. Steiger, tenor que cantó por primera vez en Madrid *La Africana*.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 20.	del 21.
Rent. perp. del 3.º.....	26 50	26 65
Id. pequeños.....	26 55	26 75
Renta perp. exterior.....	32 75	32 90
Billetes hipotecarios.....	102 20	00 00
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	74 35	74 75
Resg. C.º Deps.....	00 00	00 00
CARTEAS Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000.....	00 00	00 00
Agosto 1850 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	00 00	00 00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	52 70	52 90
Id. de 20.000.....	40 00	00 00
Banco de España.....	182 50	182 50
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49 10	49 20
París a 80 d. f.....	5 11	5 11

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santa Rita de Casia, virgen, y Santa Quiteria.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en las monjas de Santa Isabel, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia. A las diez será la misa mayor con sermon que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

Terminan la novena de Santa Rita en la iglesia de Jas. Navarro: a las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde a las seis se cantarán completas y se terminará con la reserva.

También continúan los ejercicios de las Flores de Mayo y serán oradores: en Capuchinos, D. Nemesio de Laragaster; en las Carboneras, D. Basilio Sanchez Grande; en el oratorio del Olivar D. Manuel Uribe; en la capilla del Obispo D. Miguel Martínez; en el oratorio del Espíritu-Santo, D. Juan Vinader; y en Sanatorio, Calatrava, San Ignacio, Italianos y oratorio de San José.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés ó la de la Piedad en San Millán.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Funcion 5.ª del 2.º abono.—Turno 1.º.—Fausto.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.

LA LAMBARA.—A las ocho y media.—El maestro de baile.—Como la espuma.—El Camaleón.—La caza del león.—Baile.

SALON ESLEYA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—El león enamorado.—Maruja.—Lobo y cordero.—La mujer de tres maridos.—Cuadros disolventes.

CAPILLANES.—A las 8 1/2.—A San Isidro.—Un viaje a los infiernos.—A San Isidro.—La venia del Meas.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las 9.—Grande y variada función, en que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones, y otros nuevos artistas.

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Cortanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA POR EL CANAL DE SUEZ.

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona el vapor español **IRURAC BAT**.

El 5 de Junio saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el **BUENAVENTURA**.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid. Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

Para cargo y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amusátegui.—Barcelona, Galofre y compañía. MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

BUENA OCASION.

En menos de la cuarta parte de su valor se vende una bomba, sistema Sanford, que eleva el agua de 28

pies de profundidad. En la calle del Arco de Santa Maria, núm. 17, barbería, se manifestará y tratará de ajuste.

PASTA Y JARABE DE BERTHE

A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la to-rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tos y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouv, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositos en Madrid, L. Berthel y los señores Borrell hermanos Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Escolar.

ACEITE MORENO-CLARO DE HICADO DE BACALAO DEL D.º DE JONCH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Calallero de la Orden de Leopoldo de Bélgica, y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones de la infancia.

Unicos consignatarios, s.º Anser, Harford y C.º, 27, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como mas saludables. Tómense, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis a vis de la rue d'Antin.

En París: farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustín. En España en todas las buenas farmacias.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO.

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni iodo. Vendese en casa del inventor H. Mure, en Pont St-Espirit (Gard, Francia.)

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, a 24 rs. frasco, en casa de los Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña.

GOTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIGUE

DEPÓSITO GENERAL Farmacia PELLETIER rue Jacob, 45, París.

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel Double, Lisfranc, Velpeau, Miquel, etc.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

(Núm. 1.)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal. Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana*.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS. VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO.

Este polvo es IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

De él cútese frescura y transparencia—5 frs. la caja completa con borla en París. En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9 rue de la Paix, París.

Ra cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frera, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.